M. W. KAPP

LAS GLÁNDULAS
Nuestros Guardianes Invisibles

DEDICATORIA

Toda la actividad de la naturaleza obedece a Leyes Cósmicas. Milagros, no los hay. El autor y los editores esperan llevar a la mente del público, en lenguaje sencillo, muchas de las verdades y conocimientos que se convertirán en sabiduría.
Ciertamente que todo el que piense un poco se dará cuenta de la necesidad que hay de verdad y conocimiento. Solamente por el conocimiento y la verdad podemos alcanzar la sabiduría.
La falsedad, la superstición y la ignorancia nunca podrán conducirnos a la sabiduría, ni a la belleza moral, mental y espiritual.
No podemos permanecer fijos en el sendero de nuestra evolución; o hay progreso o hay retroceso.
Esta leyes un edicto de la Naturaleza y no del hombre.
La evolución del hombre hasta donde ha llegado, se debe a la intuición Cósmica o genio poético que lo impulsa siempre a moverse, y generalmente hacia su perfeccionamiento. A través de las edades el hombre ha querido más luz, más poder, más felicidad, más amor.
La ciencia está abriendo las puertas hacia un adelanto más positivo para la humanidad. Está dándonos pruebas de que los procesos de la vida del hombre están casi completamente en su interior y son susceptibles de ser controlados y perfeccionados.
En el pasado al hombre se le ha enseñado por medio de exhortaciones, afirmaciones y supersticiones, pero ahora tenemos la enseñanza de los hechos probados y demostrables.
La ciencia ahora sabe que las fuerzas responsables del proceso constructivo que se desarrolla en el interior del hombre, operan casi completamente a través del sistema glandular de nuestro cuerpo.
Esperamos someter a la atención del lector los hechos conocidos sobre las actividades glandulares para que él las comprenda y pueda prepararse para vivir una vida más bella y más completa.
Este volumen está dedicado a todos los que anhelan más verdad, conocimiento y comprensión.

M. W. KAPP, M. D.
San José, California.

PREFACIO

Esta es la pregunta aún no contestada: "¿QUÉ ES LA VIDA?"
No somos lo suficientemente tontos para tratar de responder a esa profunda pregunta.
Todo lo que sabemos es que yace en el fondo de nuestra consciencia.
Nuestra consciencia nos dice que cada uno de nosotros es un "SER", o un estado de "ser". Si yo soy un ser ahora, he debido estar en estado de ser antes de mi llegada a este plano del ser, o he tenido entonces que haber sido creado de la nada.
Aun cuando no sepamos lo que es la vida, podemos estudiar sus manifestaciones y sacar provecho de ello.
Tanto las más antiguas filosofías como la ciencia moderna nos enseñan que el Hombre tiene cuatro apetencias primitivas.
La Primera Apetencia tiende a la adquisición de PODER y se manifiesta desde que el niño principia a moverse, a través de su desarrollo como niño, como adulto y aun hasta el final de su vida. En los juegos, las luchas, en su nivel social, en la política, en las finanzas, siempre busca obtener más poder.
La Segunda Apetencia es POSEER, y se hace evidente desde que el niño extiende sus brazos para alcanzar cualquier objeto que suene, y más tarde la posesión de toda forma de riquezas y de comodidades para sí mismo.
La Tercera Apetencia es el AMOR A LA VIDA y el IMPULSO CREADOR. Esta es una fuerza diferenciadora.
Esta es la energía que tiende a la manifestación del varón y de la hembra e inclusive el deseo de paternidad, el amor a la humanidad y a la elevación intelectual.
La Cuarta Apetencia es el deseo de ELEVACIÓN ESPIRITUAL y COMPRENSION DE LA BELLEZA MORAL, adelanto en las relaciones humanas, y el descubrimiento del "Dios Interno".
Si el lector tiene presente en todo momento estas Cuatro Apetencias, podrá comprender mejor las fuerzas impulsoras y constructivas de las glándulas de secreción interna.
El estudio de las glándulas de secreción interna y su funcionamiento, aunque de fecha comparativamente reciente, es de vital importancia.
Estas Apetencias son muy enérgicas, y levemente influidas por las fuerzas voluntarias de la mente.
Un estado de calma mental y nerviosa ayudara a una actividad normal. Un estado mental perturbado retardará las actividades glandulares. Las emociones del cuerpo proceden de las actividades glandulares endécrinas. En el estudio de estas fuerzas
y apetencias del Hombre, uno debe siempre tener presente la Ley de Acción y Reacción o la Ley de Causa y Efecto.
Mi conocimiento y comprensión de las glándulas de secreción interna y de sus actividades, me han ayudado mucho en mis 43 años de práctica activa en la medicina. Deseo expresar mi aprecio por la ayuda que debo al trabajo de tales hombres como Sajous, Crile, Cannon, I.oeb, Lorand, Berman, Bandler, Millikan, Sodday y muchos otros. Estos hombres nos han legado una vasta herencia.

Para desempeñarse bien en el juego de la Vida, es necesario conocer bien las leyes y reglas del juego.
Alexis Carrel, en su maravilloso libro La Incógnita del Hombre, exhorta a los hombres de ciencia, filósofos, economistas y maestros a que despierten, ya que den libremente de sus conocimientos y esfuerzos para elevar a la humanidad. Su voz nos ha inspirado a escribir este libro que trata de las glándulas de secreción interna y de nuestro
desarrollo.

M. W. KAPP, M. D.

INTRODUCCIÓN

LA DIVINA ALQUIMIA

por el DR. H. SPENCER LEWIS

(1939)

Me siento altamente complacido de poder ofrecer a nuestros miembros ya nuestros amigos este extraordinario manuscrito que trata de las glándulas del cuerpo humano. No solamente trata con amplitud sobre esta materia sino que me parece muy razonable hacer constar que el autor de este manuscrito, doctor M. W. Kapp, ha ejercido su
carrera en forma muy notable durante muchos años en el Valle de Santa Clara y en el Centro de California, donde sus colegas y hermanos de la fraternidad médica le tributan alta estimación por su eficiencia, su gran habilidad en el diagnóstico y su profunda penetración en el mecanismo invisible del cuerpo humano y sus funciones.

Es bien sabido que el doctor Kapp ha tenido un éxito singular con sus pacientes y un punto de vista muy definido acerca de la salud y las enfermedades. Este manuscrito, que se relaciona con las glándulas del cuerpo humano y su funcionamiento, revela por qué él ha podido ayudar a sus pacientes a recibir las acciones naturales curativas de la naturaleza. Él ha dado no solamente a las fuerzas naturales y divinas en todo el cuerpo humano una mayor oportunidad para desempeñar su trabajo normal y creativo, sino que ha podido mostrar a sus pacientes por qué y cómo ellos han hecho tales cosas, o pensado tales cosas, o permitido tales cosas en sus vidas, que obstaculizaban el funcionamiento normal, natural y divino de su cuerpo.

Originalmente el doctor Kapp llamó a su manuscrito “Una Historia de Cómo funciona la Vida de los Seres Humanos”. Con un amplio sentido indicaba en este título lo que en realidad él había aprendido y observado. Aun cuando no ha sido miembro de la fraternidad Rosacruz, ni ha recibido las instrucciones secretas Rosacruces relacionadas con las diferentes glándulas en todo el cuerpo humano, por naturaleza y percepción mística se ha sentido inclinado a tal punto al misticismo que ha podido observar por medio de un cuidadoso estudio la vida y especialmente las condiciones anormales de sus pacientes, y cómo estas glándulas verdaderamente "controlan" el funcionamiento normal en todo el cuerpo. Por muchos siglos los Rosacruces han sostenido que estas glándulas actúan más como guardianes de la vida en los seres humanos que como reguladoras, aunque se puede admitir que un guardián ejerce al mismo tiempo la función de controlar o regular.

Cuando nos detenemos a pensar que el hombre en su existencia terrenal funciona como ser dual, que hay un ser espiritual dentro de un cuerpo físico, y que el ser espiritual está allí con el propósito de dar al hombre intelectualmente un sentido, no solamente de sabiduría divina y de dominio sobre las condiciones terrenas, sino para guardar y regular la perfecta operación del cuerpo físico, tenemos que darnos cuenta de que también ha de haber un medio de relación o comunicación entre el ser espiritual y el ser físico. En otras palabras, debe haber ciertos sitios o puntos en el cuerpo humano en los que el poder espiritual, la personalidad y la inteligencia puedan transmutar su poder, autoridad y dominio sobre los elementos más densos de energía nerviosa, sangre, vitalidad y mecanismo humano, para que las más refinadas, casi in tangibles e imperceptibles
fuerzas de la personalidad divina puedan ser rebajadas a un grado vibratorio ya una forma de poder suficientemente crudo o material para funcionar a través de la carne, los huesos y otros elementos químicos y materiales que constituyen el cuerpo del hombre.
Se ha descubierto que las glándulas son estos instrumentos de intercomunicación, estos transformadores o transmutadores entre las muy altas frecuencias de la energía cósmica espiritual del ser y aquellas de más baja graduación que corresponden a la personalidad física del ser. Entre estos elementos tiene lugar lo que se llama la "Divina Alquimia". Durante muchos siglos los místicos científicos más eminentes que llevaron a cabo un estudio muy serio sobre el rítmico y sincrónico funcionamiento de los aspectos divino y físico en el cuerpo del hombre, creían que los cuerpos pineal y pituitario, que ahora son conocidos como glándulas, eran los únicos órganos materiales para la transmutación de una fuerza y energía más elevada, en otra energía simplemente material. Por otra parte, estaban los que creían que el plexo solar era la única glándula de importancia, y que su función era la de interpretar y transmutar las más altas e inspiradoras emociones cósmicas o espirituales en el interior del hombre, en las inferiores y materiales reacciones emocionales, y por más de un siglo el plexo solar fue algo así como reverenciado, considerándolo el asiento de todas las más altas actividades del hombre.
Pero cuando se descubrió que el elemento espiritual en el hombre se encontraba en cada célula viviente de cada parte de sus tejidos y sangre, y que el alma o naturaleza emocional no está localilada en ningún órgano o parte de su cuerpo, se hizo necesario estudiar más cuidadosamente la anatomía del hombre y así se descubrieron las muchas otras glándulas, dándoseles la debida atención.
En este libro, que ofrecemos a nuestros miembros y amigos, el doctor Kapp ha explicado, como lo haría un médico o un científico en términos psíquicos y místicos, el lugar, funcionamiento y propósito de cada una de estas glándulas principales. Él lo ha hecho en una forma que no sólo está de acuerdo con el contenido de las enseñanzas Rosacruces, sino que está libre de las más o menos limitadas frases y definiciones técnicas de los Rosacruces para que

los hombres de la ciencia médica, los científicos y el público en general, que no están versados en la terminología y principios Rosacruces, puedan comprender la importancia de estas glándulas, su funcionamiento y las otras condiciones necesarias para mantener el cuerpo tan normal como sea posible, y que estas glándulas puedan realizar su divino propósito sin obstrucciones de orden físico o material.

Con respecto a los centros emocionales del hombre hemos encontrado, igual que los científicos y hombres de la ciencia médica, que el bazo es tan reactivo y tan demostrativo de las funciones emocionales de la existencia mental, psíquica, espiritual y física del hombre como puede serIo el plexo solar. También esto se descubrió hace muchos siglos, y por esa razón la gente más o menos ignorante inventó muchas frases populares, mediante las cuales expresaba la idea de que el mal humor, la depresión y el desasosiego eran causados por el mal estado del bazo. Pero también es verdad que ninguna parte de la composición espiritual y física del hombre puede estar fuera de orden y armonía con el ritmo cósmico o con la corriente cósmica vibratoria, sin que la reacción emocional del hombre manifieste el estado de sintonización inarmónica.

Desde muchos puntos de vista místicos y espirituales los cuerpos o glándulas pineal y pituitaria pueden ser muy importantes en ciertas reacciones llamadas psíquicas. Nadie sabe mejor que los Rosacruces que a estas dos glándulas o cuerpos se les debe dar cuidadosa atención en relación con muchas formas de desarrollo de las habilidades espirituales o cósmicas, latentes en el ser humano. Pero también está la glándula tiroides que, además de su considerable importancia en el desarrollo y crecimiento del cuerpo físico del hombre, y desde el punto de vista físico de la medicina, puede estar estrechamente relacionada con ciertas formas de condición maligna o tóxica que son anormales o bajo lo normal, por otra parte tiene gran importancia en ciertas formas y grados de desarrollo psíquico o espiritual.

Pero todas las glándulas tienen alguna relación no solamente con las emociones en la generalidad de los seres humanos, sino también en relación con sus tendencias mentales. Estamos ahora aprendiendo que ciertos tipos de criminales son incuestionablemente víctimas de ciertas condiciones glandulares y deberían ser clasificados como criminales glandulares. Las endécrinas ofrecen una oportunidad a los criminólogos para predecir efectivamente las tendencias de una naturaleza criminal de parte de los que acaban de pasar por el estado de adolescentes y se aproximan a la edad adulta.

No es necesario que cada individuo se sienta místicamente inclinado, ni que sea dado a las lecturas de asuntos místicos, misteriosos, espirituales o religiosos, para que pueda beneficiarse con un estudio glandular de su cuerpo. Indudablemente ciertas formas de extremado fanatismo religioso se deben a un desarrollo anormal o bajo lo normal, o a una condición atrofiada de ciertas glándulas. Pero no dejemos que esto dé la impresión de que ser devotamente

religioso, o que anteponer la religión a las demás cosas, es necesariamente una indicación de que uno tiene un excesivo desarrollo de determinadas glándulas. El ateo, igual que algunos escritores extranjeros y americanos, quisiera hacernos admitir que una creencia entusiasta o la adhesión a cualquier doctrina o práctica indica una anormal condición mental o glandular. Esto no es así. La persona natural, verdaderamente normal, es la que expresa y manifiesta muy definitivamente y con entusiasmo ciertos principios, ideales y deseos, y la persona realmente anormal o bajo lo normal es la que "toma la vida según viene", y que en el transcurso de los días no encuentra éxtasis, placer, felicidad ni entusiasmo en ninguna de las cosas que interesan a toda o cuando menos a una parte de la civilización humana.

Que aquellos que con gran entusiasmo se inclinan hacia el misticismo, o hacia asuntos psíquicos, puedan ser anormales, es cierto solamente si se les compara en proporción con la población total del mundo, porque encontraremos que los entusiastas inclinados a esos asuntos son una minoría. Pero, ¿vamos por ello a asumir que la minoría en un caso cualquiera sea anormal o bajo lo normal? La línea entre la salud mental perfecta y el más leve grado de locura es tan flexible, intangible e indefinida, que nadie, ni aun el más eminente psiquiatra, se atrevería a definirla o establecerla. Se ha dicho en tono de broma que todos nosotros, usted, yo y todo el mundo, somos locos en algunas cosas. Lo que quieren decir con esto es que la mayoría de nosotros reaccionamos con más entusiasmo ante algunas ideas, ideales e intereses, de lo que es posible para otros seres humanos.

Pero esto no es una indicación de una actitud mental anormal, o de un desarrollo defectuoso.

Es simplemente una manifestación de la complejidad de la naturaleza humana y de las emociones humanas; complejidad que nos hace la existencia interesante, y nos da esa diversidad de manifestaciones del arte, de habilidades creativas y de bellezas de naturaleza material y espiritual, que son obra del hombre.

Aun nuestra apariencia o expresión humana, nuestros atractivos y muy esencialmente ese algo intangible que llamamos personalidad humana o magnetismo personal, son resultado del normal y correcto funcionamiento de las glándulas, y la atracción mutua es algo más que un mero y conclusivo apretón de manos, una sonrisa o las frases amables que se pronuncian por cortesía.

Conociendo nuestras glándulas y su funcionamiento, y conociendo la manera adecuada de vivir, lo cual incluye comida, bebida, forma correcta de respirar y forma correcta de pensar, lograremos que esas glándulas puedan hacer mejor su trabajo y darnos todas las ventajas de su divino funcionamiento, El doctor Kapp ha descripto bellamente estas ideas en su manuscrito y yo pido a cada lector, muy especialmente, que preste la más estricta atención a las primeras veinte o treinta páginas de este libro, en las que muchas y muy excelentes ideas son presentadas por vez primera por un hombre que en primer lugar es un eminente médico con muchos años de

experiencia, y en segundo, un agudo y excelente estudiante de la naturaleza humana. A manera de introducción, recomiendo este libro a nuestros miembros y amigos, y a los amigos de ellos en todas partes. Muchos libros se han publicado recientemente que tratan sobre las diferentes glándulas en relación con la personalidad humana, pero la mayor parte de estos libros han sido demasiado técnicos, algo así como pudiera ser la lectura de un libro que tratara de fisiología o anatomía y pasara por alto cuanto se relaciona con el funcionamiento divino o cósmico de las glándulas y el lado espiritual de la naturaleza.

Me siento por lo tanto muy complacido de que un médico en verdad capacitado y especialmente un médico que vive cerca de nosotros, aquí en este hermoso valle, y que está en estrecha afinidad con el trabajo de la Orden Rosacruz y sus Departamentos de Investigación Rosacruz, haya añadido a la bibliografía ya la literatura del Rosacruz un
libro que indudablemente formará parte de nuestros archivos por muchos siglos venideros.

I

LAS ENDÉCRINAS Y SUS HORMONAS

El hombre evolucionará cuando cese de querer satisfacer desmedidamente sus deseos bestiales, bárbaros y puramente físicos. Cuando llegue el día en que sienta la apetencia espiritual, tendrá lugar la iluminación intelectual que conduce a un sentimiento de exaltación, elevación y goce íntimo (que ha de llegar y llegará a todos los hombres en alguna etapa de su evolución) y entonces vendrá el despertamiento de los sentidos de moral y la consciencia de la inmoralidad y del bien.

La superioridad de las personalidades verdaderamente grandes, o egos iluminados, consiste en: (1) agudeza intelectual; (2) elevación moral; (3) un optimismo que todo lo abarca; (4) sentido de inmortalidad o, para expresarlo más concisamente, Consciencia Cósmica, o si se quiere una frase más usual, darse cuenta de que "el reino de Dios está
en nosotros".

El sentido Cósmico nos dará el poder sobre el bien y sobre el mal. Por mucho tiempo el hombre ha estado evolucionando desde sus etapas más inferiores; pero aún tiene frente a sí una elevada cuesta que subir. Puede ser que para nuestra evolución tengamos toda la eternidad, y que el método más lento sea el mejor, pero una vez que uno ha vislumbrado la belleza que está más adelante, aunque sólo haya sido por algunos breves momentos de iluminación, se siente ansioso de elevarse rápidamente a un plano superior. No podemos permanecer para siempre en el estado de consciencia individual nada más. Tenemos que desarrollarnos hacia un estado de Consciencia Cósmica.

Nuestro ego o personalidad del alma (o como quiera que escojamos llamar a lo que somos), necesita del cuerpo físico para su funcionamiento.

Este puede ser tan puro como el cuerpo mental o el espiritual. Dudamos, sin embargo, que una personalidad pura se resigne a permanecer en un cuerpo de inclinaciones bestiales.

Mantener las fuerzas constructivas del cuerpo y del alma limpias y en actividad normal, es nuestra gran esperanza y nuestro propósito.

El creciente y constructivo poder del hombre nos llega a través de las glándulas endécrinas y de sus hormonas. Las endécrinas son las glándulas (principalmente de secreción interna), que segregan y distribuyen las substancias llamadas "hormonas", que regulan nuestros poderes constructivos tanto físicos como mentales.

La historia de las glándulas endécrinas y de sus hormonas, es la historia del desenvolvimiento de la raza humana. Esta historia no se ha expuesto toda ni se podrá exponer en su totalidad hasta que el hombre haya alcanzado la perfección o completo
desarrollo.

Esperamos traer a la mente del hombre en general, algún conocimiento que le ayude en los procesos constructivos de su vida diaria.
Las principales glándulas endécrinas del cuerpo viviente son: la pineal, la pituitaria, la tiroides, las adrenales, las gónadas (glándulas sexuales) y el bazo. Algunas glándulas que tienen canales o conductos también segregan y distribqyen substancias hormónicas. Esas glándulas son: el 'hígado, el páncreas, los riñones y las glándulas salivares o linfá-
ticas. También estamos descubriendo que las vitaminas tan esenciales para la alimentación y actividad del cuerpo son elaboradas por las glándulas que acabamos de mencionar.
El estudio de las endécrinas y de sus hormonas sólo data aproximadamente de unos cuarenta y cinco años, aunque hace ciento setenta años, más o menos, que un sabio francés Teófilo de Bordeu, hizo un estudio no muy extenso sobre el asunto.
El elixir de rejuvenecimiento de Brown-Sequard causó furor hace cuarenta y cinco años. El "elixir" era un extracto del testículo inyectado subcutáneamente en el paciente. Bien recuerdo el viaje que hice al matadero, en compañía del doctor de la familia, que era uno de mis maestros de medicina, y de la selección que se hizo del testículo de un carnero. Hicimos el "elixir" del testículo para inyectarlo subcutáneamente a tres ancianos, los cuales no se rejuvenecieron. Del furor que despertó Brown-Sequard resultaron estudios y experimentos más cuidadosos, con maravillosos beneficios para la
humanidad.
El cuerpo humano está construido y vitalizado por definidos procesos químicos, bien descriptos por la ciencia. Todavía no conocemos todos los procesos de construcción, pero podremos beneficiarnos grandemente por medio del estudio de lo que ya se ha descubierto.
Las formas de vida son una expresión de la consciencia. A medida que las células se desarrollaron, varios estados de consciencia se volvieron activos; por lo tanto se hizo necesario que se organizara algún control de actividad consciente, por lo cual se desarrollaron centros de control.
Las células necesitaron controlar la reacción a la luz, la pigmentación, el crecimiento del cerebro y la madurez sexual, y así surgió un centro para todo esto al cual llamamos la glándula pineal.
También se llegó a la necesidad de un medio de alimentación y un centro de control para regular el crecimiento del cuerpo y la debida absorción de alimentos, surgiendo así la glándula pituitaria. Esta glándula controla los sentidos del gusto y del olfato por medio de los cuales seleccionamos los alimentos apropiados y rechazamos todo material descompuesto e insalubre. El tamaño de nuestros cuerpos y el
poder mental son controlados por la glándula pituitaria.
Las células del cuerpo en formación necesitaron hierro, fósforo y arsénico, y para llenar esta necesidad apareció la glándula tiroides.

Todo este cuerpo en evolución necesitaba controlar la energía, y un mecanismo para producir el ritmo del movimiento, y así aparecieron las glándulas adrenales.
La célula sencilla era inmortal, con poder para renovarse perpetuamente, pero cuando las células empezaron a tratar de trabajar en armonía, perdieron el poder de vida perpetua y tuvieron que recurrir a la reproducción y al poder general creador. Para producir este centro de reproducción y poder creador, se formaron las glándulas sexuales (gónadas).
El crecimiento del niño necesitaba cuidado, con restricción sobre algunas de las glándulas que iban a desarrollarse más tarde, especialmente las glándulas sexuales, y entonces apareció la glándula timo.
Un sitio para acumular alimentos, un sistema de renovación y un sistema de circulación y de distribución se hicieron necesarios; así tuvo lugar la evolución del hígado y se desarrollaron el sistema de circulación de la sangre, y las glándulas y conductos linfáticos.
La Naturaleza, o como quiera que desee llamarse a la Fuerza Creadora, construyó sobre la base de ley y orden con una inteligencia que asombra al buen observador. Con razón los antiguos dijeron que Dios era "Espíritu", siendo esta sutil energía creadora tan poderosa y sin embargo invisible.
Cuando un hombre estudia profundamente estas fuerzas invisibles, se vuelve religioso sin darse cuenta.
Estas glándulas deben trabajar en armonía o equilibrio, y para alcanzar eso necesitaron métodos de intercomunicación. Creemos que la intercomunicación química es la más antigua, pero muy pronto se desarrolló otro método. A esto lo llamamos acción nerviosa. No estamos seguros de conocer hoy día todos los procesos de la relación consciente de las glándulas y del cuerpo. Tal vez haya vibraciones tan sutiles que los sentidos no puedan percibirlas aún. Cuando hayamos aprendido el método de construir y la relación de las glándulas del cuerpo, entonces tendremos dominio sobre toda nuestra consciencia.
Por mucho tiempo habíamos supuesto que el cerebro era la fuente de energía y el punto de partida para la acción de la voluntad y del deseo; pero ahora sabemos que el cerebro es solamente el depositario de la memoria, en el cual se van acumulando impresiones por medio de algún método o proceso que tal vez actúa como la aguja reproductora de un fonógrafo que deja su impresión en la cera o composición de un disco.
El sistema vegetativo (el sistema de glándulas) es el asiento de los impulsos y apetencias del ser humano. El amor no es el resultado de la mente pensante; es una apetencia endécrina. Una mente razonadora puede ayudar a estabilizar el impulso amoroso, pero este impulso no procede del pensar consciente. Igual sucede con los odios, temores, etcétera. El hombre no da comienzo a la guerra con su mente pensante. Quienes principian la guerra son los impulsos primitivos de las glándulas endécrinas. Jamás ninguna mente sana y razonadora deseará matar. Esto nos da la idea de por

qué necesitamos desarrollar la mente consciente o razonadora. Es necesario estudiar la mente subconsciente, que es nuestra consciencia creadora, para que podamos dirigir sus fuerzas en forma constructiva y benéfica.

II

SITUACIÓN y ACCIÓN DE LAS GLÁNDULAS Y SUBSTANCIAS ENDÓCRINAS

GLANDULA PINEAL

(Véase el Diagrama A)

La glándula pineal está situada en el centro del cerebro. Es muy pequeña, no mucho más grande que un grano de trigo. Los místicos nos dicen que es el puente de comunicación entre los planos superiores de la consciencia y el plano físico de expresión. La tradición nos dice que es lo que nos queda del tercer ojo, usado por el hombre en su primer desarrollo. Descartes afirmaba que era el asiento del alma. Nosotros sabemos que hay
células en la glándula pineal como las de la retina del ojo.
La vida se forma alrededor de sales de calcio, y los rayos X revelan que la glándula pineal contiene pequeños granos de arena o sales. En una enfermedad, la porción arenosa en la glándula se aumenta considerablemente. En casos de tumores en la glándula pineal han ocurrido cosas maravillosas relacionadas con el sexo y logros mentales, y aun en lo que se refiere a efectos amorosos y de orden espiritual. Esta glándula ayuda a mantener en inacción la actividad sexual durante la niñez, y ayuda en el proceso de desarrollo de las funciones sexuales después de la pubertad. Durante la niñez probablemente actúa de acuerdo con la glándula timo. Parece que esta glándula
es la balanza de control para la acción de la luz sobre el pigmento de la piel. "Es la luz interna que refleja la luz externa". La pineal actúa en combinación con las adrenales en la pigmentación de la piel. También actúa en coordinación con las glándulas del sexo y con el cerebro. Se cree que más o menos a los siete años de edad comienzan a registrarse cambios regresivos o de involución en la glándula pineal humana.

GLANDULA PITUITARIA

Esta glándula tiene más o menos el tamaño de un guisante y está situada en la base del cerebro y detrás de la base de la nariz, en una pequeña cavidad ósea o cuna llamada silla turca. Si esta cuna es muy pequeña, el desarrollo de la glándula se retarda y puede ser que la persona resulte mental y moralmente inferior. La condición de esta cuna se demuestra por medio de los rayos X. La glándula se compone de una parte anterior y de otra posterior. Cada una de estas partes tiene origen distinto y separado, distinta historia, función y secreción. Es algo así como una combinación de varón y hembra. La parte anterior es una proliferación del área de la boca -del área

sensorial del sabor y del olor- y se le considera como la más importante o sea la glándula principal del sistema endócrino. La sección posterior es una protuberancia de la parte más antigua del sistema nervioso.
A la glándula pituitaria se le llama con frecuencia el cerebro somático, porque parece ser el centro de la acción subconsciente. La glándula pituitaria puede ser encontrada en las distintas formas de vida, desde la más primitiva hasta llegar al hombre, y es igual en todos los planos. Esta glándula y la sal de la sangre las hemos traído en todo el curso de nuestro desarrollo desde el mar hasta nuestro estado presente.
Ellas nos dominaban entonces como nos dominan ahora. La glándula pituitaria es una veterana en lo que respecta a las glándulas de secreción interna, y es probablemente la más importante en el desarrollo del hombre. Su extirpación significa la muerte en muy corto tiempo. Ha sido llamada "El tesoro predilecto de la Naturaleza" porque está provista de un cráneo para su protección. En ella se mezclan y combinan íntimamente las secreciones internas y los nervios, aunque poco se conoce de su abastecimiento nervioso. Dudamos que gran parte de la delicadeza de su acción sea aun comprendida.
Las experimentaciones han demostrado que las secreciones del lóbulo anterior estimulan el crecimiento de los huesos y de los tejidos conexivos o conjuntivos.
El extracto de la pituitaria posterior aumenta la presión de la sangre y estimula ciertos músculos tales como el útero, los intestinos, la vesícula biliar, la vejiga y el uréter. Detiene la secreción del riñón y da origen a un aumento de azúcar en la sangre y en la orina. También controla el contenido de sal en la sangre, que ayuda a la conductividad eléctrica en el sistema. Causa la secreción láctea de los pechos y, si se aplica hipodérmicamente, origina la contracción del útero, ayudando a la salida de la criatura en el alumbramiento. Ninguna otra glándula puede asumir las funciones de la pituitaria.
El lóbulo anterior tiene un poder de equilibrio sobre el sexo y la fuerza creativa. El esqueleto está dominado por la pituitaria anterior y nos puede dar el gigantismo o el enanismo, dependiendo del desarrollo y secreción de este lóbulo. Exceso de secreción en el lóbulo anterior y falta de secreción en el lóbulo posterior tienden a formar al gigante.
El exceso de secreción en el lóbulo anterior, junto con el exceso o aumento de secreción del lóbulo posterior, produce al gigante mental. Este tipo es generalmente alto, huesudo y fuerte. La persona subpituitaria es por lo regular gruesa, letárgica, de estatura baja, lánguida, sexualmente impotente y también puede ser epiléptica.
La pituitaria controla la periodicidad del sueño. Una pituitaria activa produce viveza e insomnio. La pituitaria cansada o atenuada conduce a estados de sueño, inactividad y pesadez general. Proveer al organismo con los productos de esta glándula no ha dado aún los

resultados deseados. Hay algo relacionado con la química de tal proceso que
aún no conocemos. La medicación hipodérmica parece ser algo más activa en resultados.
Cuando hay exceso pituitario la persona es típicamente alta, delgada (no puede engordar) tiene tendencia a la alta presión de sangre y a la sexualidad; es de gran actividad mental y de iniciativa.
A veces es irritable, pero de gran resistencia. La pituitaria es la glándula del esfuerzo continuo. Cuando la cuna (silla turca) para la pituitaria es demasiado pequeña, se produce poco desarrollo intelectual y sentido moral. A esta clase de individuos se les llama mentirosos patológicos, porque carecen del sentido de la verdad. Esta condición
también produce retrasados mentales.
Puede extraerse la glándula pituitaria en los animales sin que esto ocasione resultados fatales. Tal extracción, sin embargo, acorta el ciclo de vida.
Entre los efectos que trae la extracción de la pituitaria se pueden mencionar la detención del crecimiento, la atrofia de las gónadas y de los órganos sexuales accesorios, la suspensión de la secreción láctea, el decaimiento o involución de los pechos, la atrofia o desgaste de la tiroides, las adrenales y las paratiroides. La extracción de la glándula pituitaria también ocasiona una baja en la tasa del metabolismo, hipoglicemia (insuficiencia de azúcar en la sangre), aumento de sensibilidad en la insulina, disminución del contenido de azúcar en el hígado y los músculos, decaimiento de la actividad natural o normal del animal, y baja en la resistencia de éste hacia las infecciones y choques.

LA GLANDULA TIROIDES

Está colocada precisamente debajo de la laringe y se compone de dos lóbulos situados a ambos lados de la tráquea y conectados por un "puente" situado inmediatamente bajo la protuberancia llamada nuez o manzana de Adán. Surge del mismo tejido y casi desde el mismo punto que el lóbulo anterior de la glándula pituitaria. Tiene una gran fuerza controladora del crecimiento del cuerpo humano y de su poder de sostenimiento. La tiroides actúa sobre el crecimiento de los tejidos que protegen las cubiertas internas y externas del cuerpo –la piel, el cabello, las glándulas y las membranas mucosas. Es la encargada de construir los nervios y los tejidos del cerebro.
Esencialmente es un órgano productor de energía. Es la que forma la mayor parte del yodo o hierro, fósforo y arsénico en el sistema - hierro para el sistema en general y para ayudar en la energía eléctrica y conductividad del sistema; fósforo para el cerebro y centros nerviosos; arsénico para la piel.
En las formas inferiores de vida la tiroides actuaba como una glándula sexual. Ahora es un eslabón entre las glándulas sexuales y el cerebro.
Está tan íntimamente relacionada con las glándulas sexuales o gónadas que también es influida por la excitación sexual, por la

menstruación o por la preñez. La tiroides es la glándula que produjo las formas animales en la tierra y es muy importante en la evolución de las formas y en su desarrollo. Alimentando con tiroides a una lagartija acuática ésta se convierte en salamandra; animal terrestre. Los renacuajos no se desarrollarán en ranas si se les extrae la tiroides, pero puede acelerarse el desarrollo o transformación de los renacuajos en ranas dándoles a tomar substancia tiroides.
La tiroides es también muy necesaria en el desarrollo y evolución hacia una consciencia más elevada y hacia poderes psíquicos. La tiroxina, el principio activo de la tiroides, es yodo puro. Las secreciones de la tiroides controlan el aceleramiento de la vida. Mientras mayor sea la secreción, con más presteza tendremos que vivir. Es decir, hay mayor capacidad e intensidad en el vivir si la glándula está activa. El cretino o necio es una persona cuya tiroides tiene secreción muy escasa.
Sus movimientos son lentos, torpes y pesados, dando tropiezos al subir escaleras. El cretino parece no tener alma, o por lo menos no se le desarrolla hasta que se desarrolla la tiroides. (Al decir alma queremos decir una condición mental y espiritual).
Muchos cretinos se volverían adultos normales si se les suministrara extracto de tiroides, una alimentación adecuada y buenas condiciones de vida.
La glándula pituitaria mantiene el contenido de sal en la sangre, en la misma proporción en que lo está en el mar. La tiroides mantiene el contenido de yodo en la sangre en la misma proporción que el yodo que está en el mar. Estas proporciones y elementos los hemos traído en todo el curso de la evolución de la vida, desde la vida del mar hasta nosotros, y aún siguen controlando el balance y poder de estabilización del cuerpo
físico, emocional y mental. La proporción de yodo es una gota por cada cuatro barriles y medio de sangre o de agua de mar.
De todos los órganos del cuerpo, el hígado es el que más consume yodo. Sin la secreción de la tiroides no puede haber desarrollo físico, ni función o facultad ninguna, como tampoco capacidad de pensamiento o de aprendizaje, ni vigor de energía.
La secreción excesiva de la tiroides es una enfermedad que se llama Exoftalmía. A la hipertrofia de la tiroides se le llama bocio. Hay tres clases de bocio: (a) bocio sencillo, que no va acompañado de características de la constitución del individuo; (b) bocio asociado con una deficiencia de la hormona tiroides (hipotiroidismo); (c) bocio asociado con un exceso de la hormona tiroides (hipertiroidismo) .
En casos de hipertiroidismo en que hay exceso de la hormona tiroides, el cirujano hace una extracción parcial o subtotal de dicha glándula.
En el hipertiroidismo el individuo tiene el pulso acelerado. Es nervioso, tiene debilidad muscular, un temblor sutil e involuntario, protrusión del globo del ojo y aumento en la tasa del metabolismo. Hay disipación o desgaste en los tejidos del cuerpo, especialmente en los almacenamientos de grasa; a menudo, una rarefacción del

esqueleto, perturbación del metabolismo de los carbohidratos e hipertrofia de la glándula timo.
Cuando hay deficiencia de secreción tiroides se produce una condición escrofulosa o bien de cretinismo. La secreción de la tiroides aumenta la peristalsis o movimiento de contracción gástrica y acelera la función metabólica. La buena dentadura denota buena actividad tiroidea. Piel seca y cscamosa generalmente significa actividad deficiente de la tiroides. Cuando la actividad de esa glándula es normal, la habilidad de la persona para arrojar fuera venenos o infecciones es mucho mayor que cuando la tiroides funciona defectuosamente. La tiroides es la gran generadora de energía. Su actuación normal hace que la vida valga la pena, pero de lo contrario se le quita el gozo a la vida.
En muchos países se usa el yodo en forma de sal (sal de mesa) como una profilaxis contra el bocio. Esto es necesario en ciertos lugares de Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelandia, Inglaterra y Suiza.
Gran parte del yodo original de la tierra ha sido disuelto por los ríos y las corrientes y se
encuentra ahora en el océano, donde el porcentaje de yodo es alto en comparacicm con el de la tierra.

LAS GLANDULAS ADRENALES

Son dos las adrenales. Tienen una forma como de sombrero de tres picos y están situadas sobre los riñones, siendo de un tamaño aproximado a la yema de un dedo. Al igual que la pineal, la pituitaria y la tiroides carecen de conductos, pero tienen numerosas celdillas vasculares, por la que pasa mucha sangre a través de ellas y la secreción adrenal es llevada en la corriente sanguínea a todos los tejidos del cuerpo donde tiene su uso.
Cada glándula está compuesta de una corteza o porción exterior y de una médula o porción interior. La corteza se deriva de los mismos tejidos de que se formaron las glándulas sexuales. Los animales feroces y fuertes como el león, el tigre, el búfalo, etc., tienen gruesa la corteza o porción externa en las adrenales. Los animales tímidos, como el conejo, tienen una corteza pequeña. Hay una relación muy estrecha entre las adrenales y las gónadas o glándulas sexuales. Antes del nacimiento, trastornos tales como tumores en las adrenales se supone que sean la causa del hermafroditismo (ambos sexos en uno). Tumores o trastornos en las adrenales, que ocurren después del
nacimiento, son causa de un desarrollo sexual prematuro. Los niños de tres a cuatro años de edad con tales anomalías, frecuentemente parecen tener 14 ó 15 años, con las condiciones sexuales características de esa edad: voz, vellosidad, fuerte musculatura y virilidad general. Hay una estrecha alianza entre las células del cerebro, las células sexuales y las células de la corteza adrenal.
La secreción adrenal (llamada adrenalina o epinefrina) da energía a los músculos del cuerpo y muy especialmente a los músculos del sistema circulatorio y del canal digestivo. Las adrenales dan indicio

de obtener su energía potencial del yodo producido por la tiroides. En el caso de acción excesiva por parte de la tiroides, hay un exceso de
adrenalina o epinefrina, y el consiguiente estímulo excesivo de los músculos, principalmente los músculos del corazón y del resto del sistema circulatorio.
Los latidos del corazón serán muy fuertes en un caso de exoftalmía.
La secreción adrenal es llamada con frecuencia enzima (que es un fermento digestivo).
Proporciona el elemento principal para la saliva, pepsina, ácido hidroclórico y para los jugos hepáticos, pancreáticos e intestinales.
La corteza adrenal actúa sobre las células de pigmentación del cuerpo. En enfermedades de la corteza de las adrenales la piel se vuelve obscura, pigmentada o bronceada. A esto se le llama el mal de Addison.
Cuando se extraen las adrenales, sobreviene la muerte rápidamente. Se han dado casos de apoplejía de las adrenales y la acción ha sido similar a la apoplejía del cerebro. La adrenalina o epinefrina es el producto de la porción interna o médula de la glándula. La secreción rápidamente eleva la presión de la sangre cuando es inyectada en el sistema. La secreción adrenal pone en tensión todos los tejidos del cuerpo. La corriente adrenal se vuelve excesiva por el dolor, temor, excitación, ira o cualquier emoción dolorosa. (En
algún momento de la vida todos hemos sentido tensión corporal, al estar bajo una gran presión emocional)
Las adrenales son glándulas de combate. Son fruto del período evolutivo del hombre en que la necesidad primordial era "pelear o huir". La naturaleza ha evolucionado todas las glándulas y tejidos según se hacía necesario, pero al evolucionar el hombre hacia la individualidad, y con ella hacia el egoísmo y la codicia, alcanzó la condición de no tener que agruparse en "pandillas" para cazar. Él deseaba las cosas mejores y aparte del resto de los demás individuos. Para tomar la ventaja a su compañero siempre estaba listo aprovechando todo descuido para apoderarse de la "mejor parte", lo cual condujo a la disyuntiva de "pelear o huir". Esto es, tenía que luchar con toda la furia de su poder, o huir con toda su fuerza. Era cuestión de "diente y uña" o ligereza de pies. Esta era la
ley de la propia preservación, o más bien, de la propia satisfacción.
La secreción adrenal excesiva era absolutamente necesaria para activar la energía en el acto de "pelear o huir". El excesivo uso de las fuerzas de la Naturaleza tarde o temprano las disminuye.
A pesar de toda nuestra civilización aún estamos en la era de "pelear o huir". Este luchar
o correr puede que no sea tan brutal como el del hombre cavernario, pero es igualmente destructivo para el cuerpo y el alma. Nuestros celos, odios, temores, luchas por la riqueza, por el poder y la buena posición; nuestros deseos pasionales y supersticiones, todos reclaman el uso de nuestra secreción adrenal -la secreción que provee energía para la lucha- hasta llegar al punto en que las glándulas se agotan y entonces nos maravillamos de que tantos se

mueran de enfermedades del corazón (exceso de acción cardíaca), mal de Bright, diabetes, tuberculosis, cáncer y otras enfermedades que provienen de la disminución de resistencia física. La "americanitis" es el resultado del "rápido vivir", en nuestra refinada era de "pelear o huir". El sistema está sometido a una serie de constantes choques violentos, emocionales, y la reserva de energía se agota de continuo. Estos choques emocionales se deben a sustos, ira, preocupaciones, operaciones quirúrgicas o accidentes o alguna experiencia desagradable.

Bajo una tensión demasiado prolongada el sistema de glándulas de secreción interna, o sistema endócrino, cesa de funcionar y las adrenales no suplen la epinefrina, que es el flúido de la tensión, por lo que el corazón se retarda, los vasos sanguíneos se relajan, el cerebro no recibe sangre y sobreviene un estado de inconsciencia. La piel se torna blanca porque la sangre no puede ser impulsada a la superficie, sobreviniendo una condición general de postración; y si por medios artificiales no se suple la secreción adrenal, o a las fuerzas latentes en la persona no se les da oportunidad de recuperarse, entonces se produce la muerte.

Ese estado de inconsciencia ha resultado beneficioso para la recuperación de muchos pacientes, pues ha dado lugar a que las emociones y temores cesaran por un tiempo, a que su poder inhibitorio se disipara ya que el poder latente en las endócrinas pudiera rehacerse y actuar. La alegría, la esperanza, el amor, el fervor religioso y otras emociones inspiradoras libertaron las endécrinas, dándoles oportunidad de trabajar armoniosamente y en forma constructiva. La vida es extenuante, y cuando aprendamos lo que enseñan los endocrinólogos, seremos más moderados en el uso de nuestras fuerzas internas. Viviendo tan aceleradamente nos mantendremos en un estado de agitación violenta o choque nervioso, aunque no sea tan fatal el resultado como de ponernos inconscientes o desmayados. Estamos en estado de consciencia disminuida a causa de la tensión, mucho más de lo que estaríamos si supiéramos mantenernos en calma y armonía. El estado de tensión en nuestra vida nos hace sufrir fatiga, agotamiento nervioso, mayor sensibilidad al frío, pérdida del apetito, manos y pies helados y nos produce desazón en el vivir. Nos sentimos mentalmente debilitados, con tendencia a la preocupación y al llanto y, como se ha dicho, vivimos en un estado de choque nervioso. Todas las glándulas toman parte en un estado así, pero principalmente las adrenales.

La persona que carece de suficiente acción de las glándulas adrenales está expuesta a la difteria o a fiebres malignas.

Los individuos que tienen exceso de secreción adrenal (no exoftálmica) poseen gran energía, y a menos que tengan el debido balance por efecto de la pituitaria, estarán propensos a ser crueles, dominantes y dados con frecuencia a excesos sexuales.

Pueden contarse entre éstos algunos políticos, banqueros, dirigentes de la industria y líderes del género humano. Esta clase de individuos cuenta con una enorme fuerza impulsora.

La buena secreción pituitaria, balanceada con una provisión adecuada de secreción adrenal, contribuye a producir al gran pensador, al hombre fino, dotado de gran poder mental y de ideales generosos y elevados.
Un abastecimiento adrenal excesivo en la mujer la vuelve masculina y neutraliza la secreción de sus ovarios. Tales mujeres pueden convertirse en directoras y ocupar puestos de responsabilidad.
No hay lugar a duda que la primera mujer que llegase a Presidente de los Estados Unidos sería de este tipo, o por lo menos, que predominara en ella la secreción pituitaria anterior y adrenal. Este tipo de mujer tiene, también, por lo regular, propensión a la vellosidad en la cara y en el cuerpo.
Después de cada guerra las naciones afectadas se mantienen en un estado de choque nervioso.
Hay desequilibrio en hombres y mujeres. Olas de crimen y excesos siguen a toda guerra. Las mujeres se vuelven más masculinas por este estado constante de tensión o choque en sus endócrinas adrenales. El despertamiento adrenal en el hombre lo induce a excesos sexuales como expresión de fuerza, y aun al crimen. Los que defienden la guerra dicen que necesitamos guerras para despertar las fuerzas evolutivas dentro del hombre.
No creemos que sea necesario despertar la brutalidad a fin de evocar el lado espiritual y poético del hombre.
Recientemente se ha producido de la corteza de las adrenales un extracto que se está usando ampliamente en el tratamiento de muchas enfermedades. A menudo afecta y alivia en forma extraordinaria los dolores musculares y de las articulaciones. Se emplea esta droga en casos de artritis reumatoidea, de asma bronquial y de otros desórdenes alérgicos, especialmente de los ojos y la piel.

LAS GÓNADAS (Glándulas Sexuales)

Las gónadas de la mujer son los ovarios, los pechos y el útero, y las del hombre los testículos, el pene y la glándula próstata. Estas son las glándulas generativas o reproductivas, o endécrinas sexuales. Tienen secreción externa e interna. Los ovarios producen el huevo, pero también producen una substancia endécrina que vitaliza a la mujer y la hace femenina. Los testículos tienen el semencomo secreción externa, portadora del espermatozoide que se acumula en la glándula próstata.

La secreción interna de la corteza de los testículos es la fuerza que da energía al varón y lo que le hace realmente masculino. Es la endócrina masculina.

En el principio la vida se reproducía y perpetuaba por medio de brotes o retoños, o por medio de fisuras o grietas. Eso podría haber sido suficiente para perpetuar la vida y la humanidad, pero la Gran Consciencia ha trascendido toda esa creación, y creado aun más, por alguna razón. Algo más se necesitaba para desarrollar individualidad y variedad. De alguna Gran Sabiduría nos llegó el desarrollo de la individualidad sexual y diferencia de sexo con caracteres de expresión negativa y positiva. La apetencia sexual ha sido el origen de algunas de las más acentuadas características individuales o egoístas del género humano.

Antes del advenimiento del sexo, el alimento era la única necesidad urgente para vivir. Ahora es más lo que necesitamos: placer sexual, selección de sexo, mejores alimentos, sentido de belleza, adorno personal y la necesidad creciente de expresión. El sexo ha producido ideales con diferentes características para el hombre y la mujer.

El sexo ha elevado al hombre más allá del nivel común, pero también ha sido causa de hechos brutales. "El hombre ha sido siempre extremadamente brutal consigo mismo, en nombre del ideal".

La castración ha sido una de las primeras operaciones quirúrgicas, frecuentemente hechas en nombre de la religión. En la antigüedad a los niños se les castraba y se les preparaba para la profesión de eunucos o esclavos. Durante todas las edades ha sido un rito religioso practicado por sectas fanáticas. Aun en nuestros días hay cultos en Rumania y Rusia que practican la castración. Para una mente científica es muy difícil concebir a un Creador que amara más Su obra por haber sido ésta mutilada. Sin embargo, en todas las edades han existido fanáticos cuyas creencias nos llevan a pervertir la expresión natural de la Gran Fuerza Creadora.

La castración de los niños antes de la pubertad retarda la osificación de los huesos mayores, con el consiguiente crecimiento de la estatura. Los miembros inferiores se vuelven desproporcionadamente largos. Hay también adiposidad. La laringe no es tan prominente, y la voz se mantiene en tono agudo o atiplado. El vello de la cara deja de crecer.

El órgano sexual externo permanece infantil, y hay escasa o ninguna sensación sexual. Prevalece una condición de indolencia o lentitud mental, y el eunuco es perezoso, suspicaz y poco digno de confianza.

A la extirpación de los ovarios siguen los efectos correspondientes. Si se lleva a cabo antes de la pubertad no aparecen los atributos característicos femeninos, tiende a desarrollarse en la joven un tipo masculino, los órganos sexuales accesorios no alcanzan completo desarrollo y la menstruación no llega a ocurrir. A la extirpación de los ovarios en la mujer, después de la pubertad, siguen cambios característicos de la menopausia.
El macho que se castra desarrolla el tipo de hembra y la hembra castrada adquiere el de macho. Experimentos hechos en estos seres han demostrado que si se implanta un ovario en un varón eunuco las características generales de éste se vuelven en alto grado femeninas. Si se implanta un testículo en una hembra castrada, prontamente sus características se vuelven masculinas. Si se implanta un ovario en un eunuco hembra, la persona tomará la total apariencia y características de la hembra. Si se implanta un testículo en un eunuco varón, se manifestarán en él las funciones del macho.
Los eunucos tienen los huesos más quebradizos y débiles que las personas normales.
El hombre normal es el que tiene gónadas masculinas normales. La mujer normal es la que tiene gónadas normales de su sexo. El hombre y la mujer de funciones normales son el hombre masculino y la mujer femenina.
Los ovarios regulan la distribución del calcio en la mujer. El excesivo número de embarazos causa los terribles casos de osteomalacia o deformidades por huesos blandos, que son tan comunes en los distritos densamente poblados de Europa y Asia. Los embarazos frecuentes usan todas las reservas de calcio, y los huesos se resienten. Muchas mujeres padecen molestias en la dentadura durante la preñez. En los hombres los testículos (también llamados glándulas intersticiales) regulan el calcio en los huesos, dándoles fuerza y estabilidad. El varón de huesos fuertes es por regla general muy viril
sexualmente.
Algunas de las endócrinas actúan como aceleradoras de las glándulas sexuales, y otras disminuyen dicha acción. La glándula timo se dice que detiene el apetito sexual. La tiroides y la pituitaria también desempeñan papeles importantes en la expresión del sexo.
La glándula próstata, que es donde se almacena el flúido seminal, está situada en la base de la vejiga, rodeando el cuello de la misma. La función completa de ella no es conocida, pero debe tener alguna influencia sobre el sistema nervioso, porque cuando se inflama, el hombre se vuelve irritable, desalentado y con tendencias al suicidio. El autor ha restaurado muchos hombres a su función y actividad normal por medio de un tratamiento de la próstata. Se supone que los excesos sexuales son la causa de la dilatación de la próstata, como también lo es la gonorrea con sus consecuencias.
La hipertrofia de la próstata que tiende a manifestarse en los últimos años de la vida, se atribuye directamente a la hipersecreción de la hormona masculina. Esta hipersecreción se debe a la sobreexitación de los testículos por la hormona gonadotrópica de la pituitaria. El

exceso sexual probablemente no tiene nada que ver con una condición
de dilatación de la próstata.
Se supone que los ovarios emiten un huevo cada veintiocho días, que es recogido en una de las trompas de Falopio y conducido al útero, en donde debe encontrarse con el germen masculino (espermatozoide), si es que una nueva vida ha de empezar. No hay en la vida fuerza más impelente en su expresión que el esfuerzo que hacen los gérmenes masculino y femenino por encontrarse. Los pechos tienen una función importante en la expresión femenina. En ellos se forma el alimento para el niño recién nacido, y tiene una facultad endócrina que ayuda a normalizar la función menstrual.
Hay períodos de deseo y actividad sexual que, en los animales, ocurren una vez o aun más a menudo, en la época de la procreación. El primer ciclo comienza en la pubertad. En la mujer estos períodos están representados por los períodos de menstruación. Durante estos ciclos de impulsos pasionales el óvulo o huevo va adquiriendo madurez y preparándose a ser expelido para su fertilización o fecundación. Al mismo tiempo, ciertos cambios funcionales van efectuándose en los órganos sexuales internos y externos, incluyendo las glándulas mamarias (los pechos).
El útero es el órgano sexual femenino en el que se desarrolla el feto y donde la criatura se prepara para su advenimiento al mundo. Cuál es la influencia endócrina de este órgano, es algo que la ciencia no ha descubierto aún; pero sí sabemos que cuando una mujer tiene inflamado el útero, se pone irritable, deprimida y generalmente neurasténica. Hay una íntima alianza entre la pituitaria posterior y el útero.
Algunas gotas de extracto pospituitario que se inyecten en la circulación causarán una intensa contracción del útero. Este conocimiento ha servido grandemente al médico en las operaciones de parto, y para mantener la víscera en buen estado de funcionamiento. La mente no puede aún concebir cómo o por qué, en el momento preciso, corre por el sistema una excesiva cantidad de esta substancia endócrina pospituitaria, llega hasta las células uterinas causando contracciones rítmicas, y en esa forma expele la criatura y contrae todos esos vasos sanguíneos del útero, los cuales han estado haciendo un trabajo tan importante durante nueve meses.

LA GLANDULA TIMO

El timo es una glándula de secreción interna o de tipo similar, situada debajo de la tiroides en la cavidad mediastínica superior anterior (detrás de los huesos superiores del pecho). Usualmente consiste en dos lóbulos longitudinales unidos a través de un plano central. Cada lóbulo está formado de divisiones más pequeñas llamadas lobulillos. Cada lobulillo comprende una porción externa o corteza y una porción central o médula.

El timo del infante es relativamente grande, pero, durante la última parte de la niñez, el peso de esta glándula decrece gradualmente en relación al peso del cuerpo. Pesa de 25 a 40 gramos.
Entre los 11 y los 14 años de edad, comienza una regresión o proceso de involución dentro de la glándula. La regresión es muy lenta y continúa por toda la vida.
Todavía no sabemos lo suficiente acerca de la glándula timo, pero parece ser la que domina el crecimiento del niño antes de la pubertad. Inhibe la actividad de los testículos y de los ovarios. La castración causa el crecimiento persistente del timo. La extracción del timo, o su inhibición por medio de los rayos X, apresura el desarrollo de las gónadas. La acción continuada del timo después de la pubertad es causa de peculiaridades en la expresión sexual. Prácticas degeneradas, repulsivas, invariablemente aparecen en las personas en que predomina la función del timo. El timo impide la diferenciación y detiene la transformación hacia una expresión sexual positiva, ya sea que se trate de hombre o mujer. Si a los renacuajos se les alimenta con substancia timo, se les impide su desarrollo y diferenciación en rana macho o hembra.
Las personas en las que predomina la función del timo, se vuelven homosexuales. El macho no llega a ser enteramente macho, y como hay todavía en él tanto que es potencialmente femenino, gusta de la sociedad del varón más que de la sociedad de la hembra. La hembra será todavía potencialmente varón y por lo tanto gozará más de la compañía de la hembra. Nuestros degenerados y criminales son principalmente personas en las que la acción del timo predomina. El timo parece ser el constructor del cuerpo de la criatura, suministrando muchos de los elementos necesarios para su estructura. El timo principia a detener su acción durante la pubertad y por lo tanto se supone ser la glándula propulsora del crecimiento infantil. A los animales que se les ha extraído la glándula timo se les ha retardado el proceso de calcificación.
Parece que el timo domina en el sistema linfático.

LAS PARATIROIDES

Las paratiroides se componen de cuatro pequeñas glándulas del tamaño de semillas de trigo, situadas en la glándula tiroides o cerca de ella. La extracción de las paratiroides ocasiona gran excitabilidad del sistema nervioso. La acción es parecida a la que veríamos si se ingiriera una gran dosis de estricnina. Se les llama las glándulas de tétanos. Su función principal parece ser la de controlar el metabolismo del calcio o las sales de cal del sistema. Estas glándulas son necesarias para la estabilidad de los nervios y el control de los músculos. Parecen ser los agentes para desalojar los tóxicos. Hay siempre una deficiencia o falta de secreción endócrina paratiroidea en las enfermedades tales como tétanos, epilepsia, parálisis y convulsiones epilépticas.

OTRAS GLANDULAS

El páncreas es la glándula que controla el metabolismo del azúcar. Tiene un conducto que lleva su secreción a los intestinos, en donde sus enzimas controlan y terminan de hacer la digestión.
El bazo es una glándula de secreción interna de la cual se conoce muy poco. Las funciones conocidas del bazo son: (a) la destrucción final de las células de la sangre; (b) la acumulación y reserva de sangre; (c) la producción de linfocitos.
Se cree que es tan sólo de los fragmentos de células rojas muertas seniles y estériles de las que se deshace el bazo, el cual actúa como un cementerio para las células rojas ya muertas o en proceso de destrucción.
La mayoría de las células rojas quedan destruidas dentro de las arterias y las venas antes de llegar al bazo. Cerca de 10 millones de células rojas se destruyen en los vasos sanguíneos cada segundo del día y de la noche. Esta pérdida debe reponerse también cada segundo. Las células de sangre se forman en la médula de los huesos y la vida de
una célula de sangre en el hombre, varía en su duración, entre 25 y 100 días.
El bazo almacena sangre para casos de emergencia y necesidades especiales. Esta sangre tiene un contenido de células rojas mucho más alto que el de la sangre en circulación. El bazo restituye parte de esta sangre a la circulación general cuando el individuo hace ejercicio; también haría lo mismo en los casos de hemorragia o de envenenamiento.
Cuando los gatos se excitan, la sangre de sus vasos aumenta un 25 por ciento debido a la descarga de sangre del bazo en la circulación general. Ciertas drogas, al producir contracción en el bazo, ocasionan una descarga de la sangre acumulada en la circulación. También se origina alguna descarga de sangre si uno pasa de una temperatura fría o fresca a un clima cálido. Esta sangre vuelve al bazo cuando el indi vid uo retorna al clima fresco o frío.
La tercera función del bazo es la producción de linfocitos o células blancas de la sangre. Éstas son, pudiéramos decir, los perros de guardia o custodios dentro del cuerpo dedicados a destruir los microbios y otras materias extrañas que puedan lograr acceso a la corriente sanguínea o a los tejidos sólidos.
El hígado es una de las glándulas más importantes del sistema. Es el punto de concentración y distribución. Allí finalmente se condiciona el alimento para entrar en la circulación y las partículas deterioradas en el sistema son renovadas para nuevo uso, si ello es posible. Es una glándula de secreción interna y externa. La bilis es la secreción externa y es arrojada por un conducto al canal digestivo.
La secreción interna se descarga directamente en la circulación.
A continuación mencionamos algunas de las muchas funciones específicas del hígado: (a) la producción de la bilis que ayuda a la digestión y absorción de las grasas, y que también impide la putrefacción en los intestinos; (b) la terminación de la digestión y

metabolismo del alimento; (c) la desintoxicación; (d) la producción de fibrinógeno y protombina, que son esenciales para la coagulación de la sangre en caso de hemorragia; (e) la producción de heparina que ayuda a evitar que se coagule la sangre en el sistema circulatorio; (f) el almacenamiento de los alimentos -digamos, grasas, proteínas y carbohidratos; minerales, tales como hierro y cobre; y vitaminas, tales como la A la B y la D; el hígado manufactura la vitamina A de caroteno; (g) la regulación del volumen de la sangre; (h) la producción de gran parte del calor del cuerpo.

Los riñones son glándulas de secreción y excreción. Segregan ácido úrico, amoníaco y ácido hipúrico. Segregan tanto los productos de la secreción como otros, incl uyendo azúcar, clortiros, urea, creatinina, creatina, agua, potasio, calcio, azufre, magnesio, fósforo, ácidos grasos, pigmentos y algunos productos adicionales de desperdicio. La mayor parte de la desintoxicación se efectúa en el hígado, pero una cantidad menor tiene lugar en los riñones. Es muy dudoso que los riñones tengan alguna función endócrina.

El hombre puede vivir relativamente bien con un solo riñón sano. Si el segundo riñón, o sea, el sobreviviente, llega a deteriorarse mucho, sobreviene pronto la enfermedad y la muerte.

El sistema linfático comienza como una red de vasos muy diminutos, parecidos a los capilares, que limpian o drenan las partes sólidas formadas por los tejidos del cuerpo de las partículas descompuestas de estos tejidos. Con la unión de vasos linfáticos pequeños se forman otros mayores. Estos, a su vez, reciben tributarios en todo su curso, aumentan gradualmente de tamaño y, finalmente, forman los verdaderos conductos linfáticos y torácicos. Estos vacian su linfa en la corriente sanguínea por medio de las venas subclaviculares del lado derecho y del izquierdo, respectivamente.

Los vasos linfáticos del intestino son conocidos como lácteos. Los nudos linfáticos o glándulas son estructuras importantes para la defensa de la sangre contra la invasión de bacterias u otros agentes dañinos que viajan en los canales linfáticos. Cuando ocurre una infección -por ejemplo en un dedo de la mano o de un pie- que se encuentra distante de la glándula, ésta se inflama como resultado de la localización que allí se opera de algunas bacterias o sus toxinas, acarreadas por la linfa. La glándula está llena de células blancas de sangre llamadas fagocitos que atacan y destruyen los organismos invasores. De este modo se alza una barrera contra el paso de agentes dañinos, bacterias o toxinas
dentro de la corriente sanguínea.

Alimentos y desechos en demasía, conteniendo venenos de cualquier clase, causan con frecuencia la dilatación de estas glándulas, creando así focos propicios para la incubación del cáncer y de la tuberculosis. El autor ha visto que muchos casos que parecían tuberculosis de las glándulas linfáticas se han recuperado enteramente regulando los alimentos y evitando así la alitointoxicación.

Las glándulas salivares son las glándulas de la boca que emiten la saliva, dan principio al proceso de la digestión de los alimentos y mantienen la humedad de la boca y garganta.

III

UNA INTROSPECCIÓN - LAS LEYES MÍSTICAS

Cuando se estudia la acción de la expresión física del hombre, casi se siente como que el hombre es puramente animal, o físico o bien mecánico; pero un análisis más cuidadoso demuestra que el hombre es algo más que físico. Jugar, trabajar y reproducirse, son funciones comunes al hombre y a los animales. La condición de crear es solamente humana, y es el eslabón entre lo humano y lo Divino.
Como ya hemos dicho, no podemos concebir a la creación sin un Creador. ¿Cómo podríamos tener todas las leyes inmutables que controlan toda la creación, sin que hubiera una consciencia mayor que la nuestra para evolucionar todo esto? No hemos tenido aún la evidencia de una consciencia humana que pareciera capaz de producir todo el vasto universo. Tampoco se puede concebir que todo haya sido una casualidad.
No podemos menos que sentir que una gran fuerza o consciencia se está expresando a sí misma.
El hombre parece ser una consciencia dentro de esa vasta consciencia que siempre está tratando de expresarse, algunas veces inteligentemente y con más frecuencia a ciegas. Sabemos que hay una inteligencia o consciencia en el hombre que es más elevada que la del mero animal. El encontrar esa más alta consciencia o inteligencia es por ahora el supremo trabajo del hombre: "Conócete a ti mismo", dice un antiguo adagio. Nuestro gran deseo debería ser saber, y, al saber, transmitir esos conocimientos a más altos planos de expresión.
A medida que aprendemos las leyes de las formas inferiores de la vida, aprendemos las acciones de las formas superiores, pues la enseñanza de que "Como es arriba así es abajo, y como es abajo así es arriba" resulta muy elocuente mientras más conocimiento y sabiduría adquirimos.
Cuanto más profundizamos en los misterios de la Naturaleza, tanto más tenemos que recordar las cuatro cosas fundamentales mencionadas en el Prefacio, y nos damos ctient;J. de que todas las fases de expresión de la vida tienen lugar dentro de las leyes fundamentales.
El hombre está ligado por medio de los vínculos de las células, la sangre y los huesos, a todas las expresiones de la vida en los mares, selvas, bosques, planicies y ciudades.
El hombre es una rama del árbol de la naturaleza animal. Pero en él hay algo más que lo puramente animal.
Cada célula del cuerpo tiene su consciencia y sabe lo que debe tomar como alimento y lo que debe eliminarse. Las células del hígado tienen consciencia hepática. Las células de los músculos tienen consciencia muscular. Las células de la piel tienen una consciencia muy diferente a la de las células del hígado, de los músculos o de otros órganos, y saben actuar como células cutáneas y quedarían

desorientadas si se las trasplantara al hígado o a los músculos. El hombre es una diferenciación de las otras formas y consciencia animales. Está bien como hombre, pero resultaría anormal si tratase de actuar como un león, un caballo o un pez. El hombre debe mantenerse fiel a los impulsos o consciencias que lo han guiado hasta su etapa avanzada de desarrollo. El hombre aun está sujeto a sus necesidades y las de sus antepasados, que funcionan a través de sus endócrinas, las glándulas de secreción interna. Sus odios, amores, supersticiones y apetitos todavía lo dominan en gran parte. Lenta, tal vez muy lentamente, busca la liberación de sus limitaciones. La guía espiritual y la razón tardan en establecerse. Ese algo llamado el "Espíritu del Cristo" va desarrollándose con lentitud en el hombre. Según vayamos comprendiendo la fuerza evolutiva de las glándulas endócrinas, iremos alcanzando la verdadera libertad y expansión del alma.

La razón y la Divinidad interior deberán llegar a ser las fuerzas que guíen al hombre.

El hombre debe alcanzar la libertad para sí mismo y para su prójimo. En edades pasadas el hombre ha esclavizado a su prójimo y ha llevado una vida de violencia.

Unos hombres han estado muy arriba y otros muy abajo. Es tiempo ya de que impere la ley de la normalidad y esto llegará a medida que conozcamos las leyes para el desarrollo normal del ser humano, en lo físico, mental y espiri tual. Debemos conocer las leyes que rigen la involución, la evolución y la vida continua. A medida que estudiamos las endócrinas, sabemos que el hombre puede ser el arquitecto de su propio destino.

La ciencia del misticismo hará más por la elevación espiritual del hombre que lo que han logrado las religiones del mundo. La religión es la expresión de una fase nada más de la existencia del hombre. La Ciencia del Misticismo, como lo es la enseñanza Rosacruz, abarca todas las fases en el funcionamiento del ser humano.

La ciencia nos ha enseñado positivamente que la forma física del hombre, así como los logros de su mente, están controlados por sus endócrinas y que son productos de éstas y otras glándulas del cuerpo. La longitud de sus miembros, los rasgos de la cara, la forma de su pelvis, el color de la piel, el tono de sus músculos, la actividad mental, las cualidades heredadas, todo esto se debe a las endócrinas. Las razas son pequeñas o grandes, de acuerdo con la acción de las endócrinas, que a su vez son influidas por el medio ambiente. Napoleón acortó la estatura a los franceses haciendo que en las guerras murieran los más altos, resultando que sólo los hombres de baja estatura pudieran reproducirse. También la tensión nerviosa de las adrenales y otras glándulas de ambos sexos inhibieron el debido crecimiento de la prole.

¿Cómo habremos de desarrollar el cuerpo y el carácter del hombre? ¿Conocen ustedes algún medio mejor que el de estudiar y aprender el método ordenado de las fuerzas que se expresan a través del

hombre -o sea la ciencia del misticismo- y guiarse por las verdades allí reveladas?
Hasta ahora hemos tratado a las glándulas como si cada una estuviera separada de las demás, pero nunca funcionan separadamente. Cada una influye en las demás. Una conmoción física o mental muy pronto las complica a todas.
Las endócrinas son las directoras en la corporación de órganos, tejidos y consciencia del ser que llamamos hombre. Hay subcomités que controlan ciertos órganos.
El crecimiento del cerebro es dirigido por las adrenales, timo, tiroides y pituitaria; ellas deciden el tamaño, el número de células, las circunvoluciones y su acción o rapidez química. El metabolismo del azúcar es presidido por el páncreas, adrenales, hígado, tiroides y pituitaria.
Estas glándulas o junta directiva, pueden ser cooperativas o antagónicas. La tiroides y el timo son antagónicas. Una inhibe a la otra (esto está ilustrado por la alimentación a base de timo al renacuajo para impedir la diferenciación, y por la alimentación con tiroides para acelerar su desarrollo)
La tiroides y el páncreas son antagónicos.
La tiroides y los ovarios son cooperativos. La pituitaria y el timo son antagónicos. La pituitaria y la corteza adrenal son cooperativas en lo que al cerebro ya las células sexuales se refiere.
La condición ideal para la mente y el cuerpo es que todas las endócrinas tengan un funcionamiento correcto. Los Rosacruces llaman a esto Harmonium, o sea, acción recíproca equilibrada.
Esto requiere un ambiente normal. Aun cuando un ambiente normal parecería una Utopía tenemos que esforzarnos para que la mente creadora desarrolle un ambiente correcto. No tenemos otra forma para expresarnos y funcionar sino por medio del cuerpo y la mente.
La mente no es sino consciencia; no es algo separado de nuestro ser.
En nuestro ser hay dos mentes: una que razona y que llamamos la mente consciente; la otra es la subconsciente. Esta funciona cuando la mente consciente está inactiva y es la que dirige la fuerza constructiva en el cuerpo y en la mente. Esta consciencia subconsciente es la fuerza positiva que impulsa al hombre y se expresa por medio del
sistema endocrino. Los científicos le llaman el sistema vegetativo, y lo suponen ser una forma inferior de acción. El sistema vegetativo o endocrino es la consciencia de las edades de involución y evolución del hombre. Las fuerzas inpelentes dentro del hombre proceden de estas expresiones endócrinas. Nuestras emociones son el resultado de la acción de las endócrinas. La mente razonadora carece de emociones. De hecho, no se ha llegado a la conclusión de si la mente humana ha alcanzado ya una gran capacidad razonadora, pues todos sus razonamientos están tan influidos por los impulsos de las endócrinas, que éstos obscurecen el supuesto razonamiento. La mayor parte de los razonamientos del hombre no son otra cosa sino una búsqueda de pruebas para seguir

pensando como lo ha hecho en el pasado. Si es un cristiano, busca pruebas para su creencia y encuentra la respuesta en los impulsos del pasado, los cuales han quedado grabados en sus endócrinas. Si es judío, el proceso es el mismo, como también lo es tratándose del budista o del mahometano. El hombre ama y odia no por el poder razonador de la mente consciente, sino por los profundos impulsos de las endócrinas. Inconscientemente absorbemos los argumentos que nos llegan por nuestros contactos diarios, o sea, nuestro medio ambiente.

Debemos hacer una nueva era, una era que nos demuestre que mientras hemos ido evolucionando, hemos estado dominados por los procesos físicos, impulsos animales, tradiciones salvajes, impresiones infantiles y numerosas reacciones convencionales y tradicionales, y ahora debemos usar razón y claro discernimiento para transmutar el conocimiento del pasado en la sabiduría y la vida espiritual del futuro. Debemos dejar atrás las exhortaciones del pasado sobre lo que se suponía ser bajeza e impureza del cuerpo físico. Tenemos que aprender que un alma limpia debe funcionar en un cuerpo limpio, si su funcionamiento ha de ser limpio. El hombre, como los animales y las
plantas, continúa, generación tras generación, viviendo como vivían sus progenitores, porque su sistema vegetativo ha razonado muy lentamente y ha actuado basándose sólo en la necesidad; pero hemos llegado a un punto en que sabemos que el pasado no es la única norma para regirnos en el futuro. Nuestro pasado está demasiado lleno de temores
y odios. Necesitamos hacernos verdaderamente místicos y buscar más luz.

Ya hemos dicho antes que el cerebro no es el asiento exclusivo de la mente. Es solamente una unidad en el sistema de inteligencia del cuerpo.

Las glándulas son las llaves que cierran o abren la fuerza impelente del sistema. Este tono o fuerza impulsora del sistema se llama impulso dinámico y es registrado en la consciencia de las glándulas que es la que llamamos subconsciente.

Este sistema está internamente relacionado por procesos químicos ya través de ganglios de nervios en el sistema nervioso simpático con el plexo solar y otros plexos, y con el cerebro. Nuestros deseos o nuestra voluntad no provienen de la mente pensante, sino del tipo de las glándulas endócrinas, o sea del llamado sistema vegetativo.

Si conocemos la composición del sistema de secreción interna de un hombre, podremos predecir con mucha exactitud el tipo físico, mental y espiritual de tal hombre, y también las tendencias generales de su vida, enfermedades, preferencias, idiosincrasias y hábitos.

Las acciones pasadas de un hombre ponen de manifiesto el tipo de sus endócrinas. Las costumbres, la moral, la ética son las endócrinas. Nuestra evolución es la historia de las glándulas endócrinas, y la mente Cósmica se despertará solamente a medida

que el poder de la mente individual se eleve a través del funcionamiento de las endócrinas y de su correspondiente reacción sobre la mente. Nuestros pensamientos influyen en las endócrinas, como también las endócrinas influyen en la mente o cerebro. Los malos pensamientos influyen en las endócrinas. Los productos malos o descompuestos de la digestión actúan sobre las glándulas de secreción interna, o endócrinas, y pueden sumir a la persona en un estado profundo de melancolía. Los narcóticos pueden, por cierto tiempo, transportar a la persona a un plano de éxtasis debido a su acción excitante sobre las fuerzas conscientes y subconscientes. Una palabra repentina, o una conmoción pueden actuar como veneno. El amor, el odio, los temores, tienen su efecto depresivo o animador según sea el caso. Las glándulas endócrinas enfermas afectan la mente pensante del hombre, e influyen en sus pensamientos. Las gónadas enfermas harán que la mente se mantenga sumergida en asuntos de sexo, y además causarán irritabilidad o un estado de temor. La tiroides enferma causará depresión si se trata de un hipotiroideo, y un estado de gran excitación si se trata de un hipertiroideo.

IV

TIPOS ENDÓCRINOS DE PERSONAS

El ser humano, endocrino, normalmente equilibrado, es bien raro: hay tantos tipos diferentes de desequilibrio como hay glándulas endócrinas.
Nuestro medio ambiente y nuestras posibilidades de expresión aun nos inhiben demasiado. Cuando el hombre encuentre la libertad que ansía, encontrará su equilibrio.

LA PERSONALIDAD TIROIDEA

La persona de tiroides normal tiene ojos brillantes, dentadura limpia y sana, facciones simétricas, piel fresca y lozana y una actitud temperamental hacia la vida.
El hipotiroide o deficiente en personalidad tiroidea es generalmente de estatura más baja
que la normal, con tendencia a la obesidad. La tez es pálida, el cabello seco y los dientes irregulares.
Sus extremidades son frías y azulosas, la circulación pobre.
Su intelecto seguramente será torpe, a menos que la pituitaria sea grande; la mente puede ser buena, pero siempre habrá deficiencia de energía.
El hipertiroideo (excesiva secreción tiroidea) tiene la tez rojiza y es ágil de movimientos, activo y enérgico; magnético. La tiroides regula el grado de actividad. Promueve la acción de las adrenales y de ese modo fomenta la actividad en el sistema. La persona de potencia centralizada en la tiroides es generalmente inquieta, activa, trabajadora perpetua, que madruga, trabaja todo el día hasta bien entrada la noche, para después irse a la cama a planear el trabajo del día siguiente, y después quejarse de insomnio. Estas personas son muy susceptibles a los choques nerviosos, a la preocupación o a la angustia, y sus amigos se sorprenden de que personas tan enérgicas queden inválidas con tanta facilidad y estén sujetas a tantas formas de psicosis, especialmente a la melancolía. El choque nervioso inhibe la secreción de las endócrinas, el yodo, el fósforo y el arsénico de la tiroides, destruyendo así la intercomunicación entre todas las demás endócrinas, y esa persona tan activa queda perdida en un océano
de emociones.

LA PERSONALIDAD PITUITARIA

El hiperpituitario o de excesiva secreción pituitaria, es generalmente de elevada estatura y de huesos largos, "tipo huesudo". Sus características son: ojos bastante separados, cara ancha, dientes anchos, grandes y juntos. Casi siempre de barbilla cuadrada y saliente. Manos y pies grandes, salida prematura del vello en el

cuerpo y piel gruesa. Regularmente estos individuos están bien dotados de sexo y son agresivos, precoces e independientes. Generalmente poseen un agudo sentido del ritmo. Las facciones no son siempre simétricas. Abraham Lincoln era un tipo extremo de la personalidad pituitaria.
El tipo de poca secreción pituitaria es pequeño, algunas veces con esqueleto muy delicado, con tendencias a tejidos grasosos y músculos débiles, mandíbula superior prominente, piel seca, manos y pies pequeños, deseo desmedido por el dulce, temperatura, pulso y presión de sangre bajo lo normal, con poco control del sistema vegetativo (glándulas endócrinas); mentalidad perezosa, torpe y apática. Este tipo de persona pierde pronto el control, llora fácilmente, por cualquier cosa se desanima y carece de resistencia.
En la persona de excesiva secreción pituitaria mucho depende de la "silla turca" o cuna de la glándula, si es amplia y grande o pequeña y restringida. También el grado de desarrollo de otras glándulas ayuda o retarda a la pituitaria.
Mucho depende también de si uno u otro lóbulo de la pituitaria, el anterior o el posterior, es el dominante. En el varón el anterior deberá dominar y en la hembra el posterior. También los testículos deberán estar aliados con el lóbulo anterior y los ovarios con el posterior. No harían una buena combinación el predominio de los ovarios con el lóbulo anterior pituitario. De esto resultaría la mujer masculina. La combinación del lóbulo posterior y de los testículos predominando produciría al hombre afeminado.
Cuando el lóbulo posterior predomina en una mujer y hay buena ayuda por parte de los ovarios, la estatura será baja y delicada, la piel suave, húmeda y sonrosada. Habrá afición a los niños con marcada tendencia emocional, esto es, el tipo ideal de mujer femenina. La mujer de tipo pospituitario inestable es inestable en todas sus expresiones, desea sensaciones, cambio constante y un nuevo placer a cada minuto.
Las guerras, excesivos placeres y excitaciones sexuales, ropas impropias y alimentos inadecuados, han producido muchos tipos inestables de lóbulo posterior pituitario. Muchos hombres están centralizados en el lóbulo posterior pituitario y son con frecuencia del tipo poético, dados a la música y muy emocionales. Generalmente son bajos de estatura y gruesos. Entre ellos está la clase de amantes o maridos dominados por la mujer. Muchos son de carácter admirable, pero carecen de agresividad. Estas
personas deben recibir comprensión y no abusos. Muchas mujeres están centralizadas en el lóbulo pituitario anterior y se convierten en el tipo agresivo, ocupando posiciones masculinas en el mundo de los negocios.

LA PERSONALIDAD ADRENAL

Velludo, moreno, masculino, primitivo y fuerte.
Aquí tenemos al capataz de esclavos, porque él lleva en sí la potencia capaz de obligar a otros. Entre las personas que ganan altos salarios,

y hombres en posiciones que requieren gran energía, tenemos al tipo centralizado en las adrenales. Las adrenales, en conjunción con la pineal, controlan la pigmentación de la piel. Las personas de piel obscura y las de cabello rojo, son típicamente las personas fogosas centralizadas en las adrenales. Entre las que carecen de suficiente secreción adrenal, están las que pueden contraer fácilmente influenza o difteria. Tienen deficiencia de fuerza inmunizadora. El individuo con suficiente secreción adrenal y con buena acción de la tiroides y de la pituitaria, es capaz de dirigir el mundo. Puede ganar la supremacía entre los hombres. La fatiga cerebral proviene muchas veces de fatiga adrenal. El tipo adrenal entre mujeres tiene aspecto y cualidades masculinas.

Los lunares en la piel son producto de las adrenales. La persona de insuficiente secreción adrenal es débil, irritable, perezosa y propensa a la neurastenia; tiene pérdida de apetito y una falta general de reacción a cualquier estímulo. El crecimiento es lento en tales personas, y no pueden ser obligadas a la acción rápida. Los niños que carecen de secreción adrenal antes de la pubertad frecuentemente despiertan y se normalizan cuando se desarrollan las otras endócrinas, especialmente las glándulas sexuales. Todos los educadores deberían tener esto en cuenta. Tales niños no tienen facilidad para aprender y no puede obligárseles a ello. También carecen del yodo y del fósforo que provee la secreción endócrina de la tiroides, por lo tanto no hay la necesaria conduc-
tividad o energía registradora en el cerebro, y no puede esperarse que un niño registre en su cerebro ningún impulso a menos que se le provea el medio para ello. No debemos esperar que se grabe nada en la mente si no se provee el material en que se ha de imprimir, de igual modo que no se puede esperar que la bocina de un fonógrafo registre las vibraciones sonoras sin el disco de cera sobre el cual ha de grabar la aguja. Los educadores tienen mucho que aprender del sistema endocrino. Han actuado basándose en la suposición de que el cerebro era un disco impresor sobre el que se podían acumular impulsos para que allí se anotaran. El hierro, el fósforo, las sales de calcio
y todos los sutiles agentes de las endócrinas deben estar equilibrados, pues de otra manera el cerebro y las fuerzas dinámicas no pueden actuar. Las escuelas, al igual que las iglesias, han sido lugares para inhibición en lugar de medios naturales de expresión. La esperanza para el futuro en la educación y expresión religiosa es que el doctor, el
maestro y el sacerdote unan sus conocimientos y fuerzas para educar siguiendo el camino natural, que es el que la naturaleza emplea para la completa expresión de la consciencia.

LA PERSONALIDAD GONÁDICA

Este tema no se puede discutir adecuadamente en un libro destinado al público hasta que la mente en general tenga un punto de vista menos sensual.

Las glándulas sexuales son los órganos que determinan la diferencia de sexo en las personas.
La masculinidad y la femineidad son una expresión de la inter-relación de todas las secreciones internas. Los testículos y los ovarios solamente producen ciertas tendencias. No existe lo absoluto masculino ni lo absoluto femenino, porque todavía hay en nosotros mucho de ambos. Esto lo comprenderá el lector si recuerda la acción de la glándula pituitaria en sus aspectos anterior y posterior. Los testículos y el lóbulo anterior pituitario hacen a la persona predominantemente masculina, y el lóbulo posterior pituitario y los ovarios hacen a la persona predominantemente femenina. Cuando la glándula timo ha impedido el completo desarrollo de las glándulas sexuales
diferenciadas, tenemos la continuación de dos expresiones sexuales en la misma persona. Aquí se desarrolla la persona homosexual. (Véase la glándula timo)
El sexo se debe, según parece, a cierta reacción química, y depende del número de cromosomas en la célula del huevo. El varón tiene 22 cromosomas y la hembra 24. También las sales de calcio tienen una función dominante en el desarrollo del hombre y de la mujer. El hombre es más estable en la acción de estas sales de calcio. La mujer es
menos estable a causa de la periodicidad de su vida, la menstruación, la preñez y la lactancia, que requieren el uso de la reserva de estas sales.
A causa de esto es que el hombre tiene más estatura y es más fuerte. El eunuco es la persona en la que el sexo nunca se ha desarrollado a causa de la castración; tiene aspecto infantil en mentalidad y facciones, y sin embargo llega a la senilidad cuando todavía es joven. Carece de las sales de calcio que contribuyen a la estabilidad. Hay también personas infantiloides, o sea, que se mantienen infantiles en su desarrollo sexual aun cuando no han sido castradas. Tienen alguna semejanza con los eunucos. Encontramos que esa tendencia infantiloide se encamina invariablemente hacia la homosexuatidad, la cual se define como el deseo de asociarse a su propio sexo, o el placer sexual que se expresa mejor en la compañía del propio sexo.
La historia nos habla de varios cultos de homosexualidad. En muchos casos los homosexuales se produjeron por medios antinaturales de inhibiciones e irritaciones sexuales hasta que toda expresión normal fue imposible. Se les usaba en órdenes religiosas o como prostituidos para Órdenes o sectas. Aun en nuestros días hay órdenes
religiosas que consideran como parte de su religión el inhibir absolutamente todo impulso sexual, y aun cuando estas órdenes cuentan con muchos hombres insignes, pues absorben su energía sexual en logros intelectuales, la persona promedio en esos cultos es nerviosa, suspicaz de todo hombre o mujer, se vuelve muy centralizada en sí misma
y muy raras veces llega a convertirse en un gran líder de la humanidad. Los hombres realmente viriles no toman en cuenta a los

tipos afeminados o reprimidos. Ni tampoco las mujeres realmente femeninas se prestan a seguir o a respetar al tipo de hombre afeminado. Los hombres con fuerte lóbulo anterior pituitario, fuertes glándulas
adrenales y con glándulas sexuales débiles, tienen tendencia a ser crueles y destructivos en sus expresiones. La represión en el varón con frecuencia lo impulsa al afeminamiento, y a las hembras las impulsa hacia la tendencia masculina. El hombre
ideal, normal, es el que tiene fuerte poder sexual y una pituitaria anterior bien desarrollada, con el poder de equilibrio de la pospituitaria normal, y fuertes adrenales. Éste es el hombre creador en su trabajo, bondadoso en sus acciones, pero también con una fuerza impulsora capaz de derribar todas las barreras que se opongan a su progreso.
Este tipo de llombre es el que será el preferido por hombres y mujeres. Será un hombre en toda la extensión de la palabra, porque estará consciente de su hombría y constituirá el ideal de la mujer. Es el tipo que vivirá luchando por lo que es mejor y más elevado. En él estará el genio poético que lo impele siempre adelante. Se dará cuenta de los cuatro grandes principios de la vida y puede transmutar su conocimiento en su propia
superación física, emocional, mental y espiritual.
Ese hombre se convertirá en el superhombre y después será el maestro.
Y similarmente evolucionará la mujer que es verdaderamente femenina y bien equilibrada en las glándulas sexuales y otras endócrinas. Esta mujer verdaderamente femenina será el medio para traer a este mundo nuevas vidas, y también mediante ella, en conjullción con el perfecto tipo de hombre, esas nuevas vidas no se verán obstaculizadas, sino que estarán libres para evolucionar como el Creador lo ha decretado.
La historia de la expresión del hombre sobre la tierra nos demuestra que ha pasado por ciclos de desenfrenada disipación y abandono a todos los excesos, seguidos de períodos de terribles inhibiciones. Después de una era de excesivo libertinaje surgió del Monte Sinaí aquel mandato de "No deberás"; mas debido a una mala interpretación siguió entonces un período de ascetismo e inhibiciones, del que todavía estamos sufriendo. Estas fulminantes exhortaciones desde el monte Sinaí han sido interpretadas en el sentido de que toda expresión física era impura y desagradable a los ojos de Dios, aun cuando este mismo Dios, de acuerdo con esas mismas enseñanzas, era la causa de todos los impulsos que llevaban al hombre a comportarse así.
La ciencia muy pronto intervendrá, y mediante un método de enseñanza natural logrará que la humanidad se dé cuenta de que toda expresión de la consciencia es de por sí pura y digna. La fuerza creadora del hombre es esencialmente una fuerza pura y tan necesaria y sin pecado como el alimento que comemos. El acto de alimentarse puede ser tan impuro y excesivo como la fuerza sexual.

A los jóvenes de ambos sexos no se les ha enseñado a conocer sus fuerzas creadoras ni a emplearlas.
Han aprendido a esconderse ya hurtadillas abusar de las fuerzas que Dios les ha dado. Hemos tratado mejor a nuestros cerdos y ganado que a nuestros hijos. Enseñar a nuestros hijos que deben reprimir su vida, produce tantos resultados como el tratar
de poner una cubierta sobre el cráter del Vesubio para que no erupte. Las erupciones vendrán y las ciudades serán destruidas.
La ciencia enseñará cómo estabilizar el excesivo funcionamiento del sistema vegetativo (endócrino) y producir una raza de hombres y mujeres bien equilibrados. Nuestros instintos, que son la inteligencia subconsciente de las glándulas endócrinas, nos conducirán a la normal expresión si no son equivocadamente inhibidos. Se nos ha enseñado a vivir por la fe "únicamente", y no estoy menospreciando a la fe al pedir que también se me enseñe y dirija para que pueda yo vivir de acuerdo con la ley de toda vida, que es la ley de acción y reacción, o la ley de causa y efecto. Los Rosacruces llaman a esta ley "Karma". El hombre puede comprender las leyes creadoras con sólo estudiar y aprender.
Las características secundarias del varón son: vello en la cara, piel ordinaria, músculos fuertes, huesos macizos, voz ronca y generalmente agresivo.
Las características secundarias de la mujer son: cara lampiña, piel fina, relativamente débil, huesos delgados, voz atiplada y generalmente de carácter reservado. Las expresiones de la mujer son rítmicas. Actúan de acuerdo con las fases de la luna y de las mareas. Esto puede depender del lóbulo posterior pituitario, que a su vez puede tener relación con el tiempo en que la glándula pineal era un ojo.
Está probado que la fuerza creadora en el hombre está centralizada mayormente en las glándulas sexuales endócrinas, porque en todos los que se hicieron eunucos antes de que el sexo se desarrollara, nunca ha aparecido energía alguna creadora. En el pasado han existido muchos cultos para inhibir la expresión del sexo, pero en el futuro la ciencia enseñará que el que inhibe todos los impulsos endocrinos de su ser será tan impuro y
profano como el que se entrega a toda clase de del templo humano, y santidad y posibilidades de la evolución de la vida.

EL TIPO CENTRALIZADO EN EL TIMO

Hasta el momento de salir los dientes permanentes, la glándula timo es la predominante. Ésta es la edad de los seis a los siete años, en que la forma de la criatura es casi igual en ambos sexos.
Entonces comienzan las ligeras diferenciaciones, aun cuando no hay marcados cambios hasta la pubertad.
Para entonces las funciones del timo van disminuyendo, y las glándulas sexuales y otras glándulas empiezan a adquirir mayor desarrollo. Cuando las gónadas se han formado cabalmente, se supone que la actividad del timo ha cesado. Pero frecuentemente el

timo continúa funcionando por alguna razón desconocida (probablemente por alguna tendencia hereditaria, o falta de crecimiento sexual), lo cual resulta en el tipo de persona cuya vida entera estará dominada por la glándula timo (timo-céntrica). Sus facciones se mantendrán redondeadas e infantiles. No habrá allí nada de esa aspereza de tipo pituitario sexual. En este tipo tendremos los "niños ángeles" que tan delicados son de piel y facciones que no parecen seres de este mundo, y sus movimientos son la esencia de la gracia. Los novelistas parecen deleitarse al describir este tipo de niño. Un niño así no es normal.

La persona centralizada en la glándula timo se enfrenta a muchos obstáculos en la vida, pues por lo regular su organismo es débil y fácilmente sufre choques nerviosos.

Éste es el niño "bueno" proverbial y que "muere joven". Con frecuencia mueren repentinamente y sin razón aparente. No resisten bien las operaciones quirúrgicas. Es difícil establecer la pubertad en personas de este tipo.

No se ha podido llegar a un acuerdo respecto a la acción, o falta de acción de la glándula timo después de la pubertad. La opinión más generalizada parece ser que tal acción persistente después de la pubertad tiende a producir en el hombre la expresión femenina, y en la mujer la expresión masculina. Esto es, tiene lugar una castración parcial.

Si se aumenta la secreción intersticial en el varón centralizado en el timo, se aumentará su virilidad, y supliendo la secreción intersticial a la hembra se obtendrá un tipo femenino mejor equilibrado. La persona centralizada en el timo merece ser compadecida, y pronto vendrá la ciencia en su ayuda. Esta persona con frecuencia se asombrará de por qué no es igual a los demás, y así también pensarán los que se le asocien. Hay el peculiar complejo de por qué este tipo de varón prefiere la sociedad del varón más que la de la hembra, lo cual no es el caso en el varón normal. El varón normal naturalmente busca la compañía de la mujer. Lo mismo ocurre en la mujer centralizada en la glándula timo, que prefiere la compañía de otra mujer más bien que
la del hombre. La mujer normal bien desarrollada naturalmente deseará que el varón la busque y gustará de su compañía.

La homosexualidad (el deseo por el propio sexo) puede guardarse oculta, pero con frecuencia se exterioriza francamente. Este complejo sexual hace difíciles las relaciones sociales de la persona. Con frecuencia dificulta el entrenamiento del muchacho
en la expresión masculina de su vida, ya sea en el juego o en el trabajo; y en cuanto a la muchacha se queda sin remedio "marimacho". También la pituitaria parece impedida de funcionar propiamente para ayudar a la persona a reaccionar como es debido. Una criatura así es propensa a mojarse en la cama como en una prolongada infancia, y tendrá
muy poco sentido de los buenos hábitos de la vida.

En esta clase tenemos al mentiroso patológico o mentiroso inconsciente, al niño que roba y promete no volver a hacerlo,

reincidiendo a los pocos momentos. No tiene sentido de responsabilidad. Puede que no sea vicioso, pero es generalmente irresponsable. Aun los tejidos de su organismo son inestables y propensos a tuberculosis, meningitis ya todas las enfermedades de los niños.
El autor conoció personalmente a un abogado que era un caso típico centralizado en la glándula timo. Aun en la conversación corriente el hombre decía mentiras cuando el decir la verdad hubiera sido mucho mejor. Aunque de estatura elevada, este abogado tenía las facciones redondeadas típicas infantiles. Estaba bien desarrollado mentalmente y era buen conversador, pero irresponsable. Era el tipo de Oscar Wilde. Sus hábitos irresponsables de vida fueron causa de que se le enviara a la penitenciaría. Ahora sabemos que el hombre no tenía realmente una inclinación criminal, pero este lado deficiente de su vida fue la causa de su caída.
Llegará el día en que tratemos como enfermos a los retardados mentales, a los deficientes endocrinos y a la mayor parte de las personas que ahora condenamos a prisión perpetua, haciéndoles retroceder aun más. La visión espiritual nos dará una luz para poder penetrar en la acción y reacción de las expresiones de vida.
Algún día sabremos la manera de desarrollar las glándulas sexuales, la pituitaria y las endócrinas de modo que se puedan curar los casos de la glándula timo predominante. Es en estos casos centralizados en el timo en los que se encuentran hombres que aman a hombres, y mujeres que se "casan" con mujeres. El timo-céntrico es generalmente débil,
propenso a ser patizambo, de pies planos, frágil, de pobre circulación y con muchas otras trabas en su vida. Se dice que gran número de alcohólicos, adictos a las drogas, criminales y degenerados, pertenecen a esta clase o tipo. Carecen de estabilidad y siempre buscan algo que les satisfaga, sin encontrarlo. Son los que nunca hallan su lugar en la vida. Nunca encajan bien en el curso normal de las cosas.
Si la pituitaria y la tiroides se desarrollan bien la persona timo-céntrica puede llegar a ser brillante.
Este abogado que hemos mencionado tenía gran talento, pero era muy excéntrico. Entre los de este tipo encontramos un gran número de epilépticos.
Napoleón en cierto modo era el tipo timo-céntrico, aunque su glándula pituitaria anterior fue su fuerza impulsora. Cuando eso le falló, él falló.
Napoleón era epiléptico y de poco desarrollo sexual.
No sentía verdadero amor por la mujer. Veía en ella simplemente una conveniencia. Su pituitaria posterior no estaba bien desarrollada y sí lo estaban sus adrenales, por lo que era de carácter cruel y no toleraba interferencia sentimental. No era religioso. Muchos de los grandes aventureros e inquietos investigadores del mundo fueron timocéntricos. Mahoma fue un epiléptico. Se asegura que nuestros asesinos y suicidas pertenecen a ese tipo de seres.

Oscar Wilde fue otra persona timo-centralizada.
Era brillante y escribió algunas de las cosas más bellas en el idioma inglés. Sin embargo, fue enviado a prisión por sus prácticas homosexuales entre jovencitos.
Muchos de los timo-centralizados no son talentosos. Más, comúnmente, pertenecen a ese tipo corriente y brutal de individuos que nunca encajan bien en la vida.
La indebida unión de los padres con frecuencia es la causa de timo-céntricos. Así como dos positivos generalmente producen un negativo, de igual modo dos personas centralizadas en la pituitaria al casarse pueden dar hijos centralizados en la glándula timo.
Esto puede explicar por qué tan frecuentemente los hijos de padres muy brillantes resultan a veces tan ordinarios e irresponsables. O dos personas sedientas de dinero centralizadas en las adrenales, tienen un hijo degenerado (mental y moralmente), un ser débil.
Únicamente la unión del hombre normal con la mujer normal puede dar hijos
normales.

V

CONTINUACIÓN DE LOS TIPOS

A medida que estudiamos la acción del sistema endocrino, nos damos cuenta de que se debe a la falta de equilibrio, acción anormal, el que tengamos la variedad anormal de seres humanos.
Cuando las fuerzas constructivas y estimulantes de las endócrinas son normales, tenemos por resultado seres humanos normales.
Notaremos algunas de las principales peculiaridades de endócrinas desequilibradas.
Las personas centralizadas en la pituitaria son propensas a sufrir de dolores de cabeza y molestias en los ojos. Porque en la actividad mental la sangre es enviada al cerebro con más intensidad, y el resultado es la presión sobre la pituitaria.
Nietzsche fue un hombre muy brillante pero inestable, centralizado en la pituitaria, y padecía de intensos dolores de cabeza. Más tarde en su vida le vino un desequilibrio mental.
Darwin fue una persona centralizada en la pituitaria y padecía de neurastenia. Sus adrenales carecían de vigor. Después de que sus testículos perdieron actividad se activaron más las adrenales, por lo que entonces podía hacer más trabajo. Hombres y mujeres con frecuencia son más activos después de la menopausia.
Muchos neurasténicos son personas centralizadas en la pituitaria, faltándoles el equilibrio normal de la tiroides, las adrenales y las gónadas.
Uno de los mejores tipos en la historia de personas centralizadas en la pituitaria fue Abraham Lincoln, pero él estaba dotado de un maravilloso equilibrio en todas las otras glándulas. Era físicamente fuerte y vigoroso, al mismo tiempo que suave, tierno, paciente y bondadoso. Las personas desequilibradas son las erráticas, crueles, ordinarias
e irresponsables.
No está lejano el día en que los criminales, los degenerados y todos aquellos que consideramos lacras de la sociedad, sean comprendidos y enseñados a desempeñarse de acuerdo con su ambiente, para que puedan así tomar su lugar junto a los hombres y mujeres normales.
Un hombre o mujer que padece por causa de deficiencia o de exceso de las endócrinas con imperativos terribles está enfermo y necesita de los cuidados de un doctor comprensivo, no de un carcelero.
Propagan su enfermedad tal como un enfermo de tifoidea o de difteria propaga la suya. ¿Pondrían ustedes a un enfermo así en la cárcel? ¡No! Lo que harían es curarle la enfermedad.
Lo mismo se haría con personas que tuvieran impulsos y tendencias no naturales. La causa del desequilibrio se encontrará en el sistema endocrino. Allí también se hallará la curación, y no en la cárcel. La vida es acción y trata de expresarse como puede. El encontrar su expresión normal es el placer y el deber del hombre. La expresión

anormal de la vida no conduce a la verdadera felicidad, pero sí la expresión normal. Todo paso
en la rutina diaria de la vida, cualquier fase de la felicidad, del pensamiento, del sentimiento, es un episodio de la reacción endrocrina del individuo.
¿Cómo puede haber normalidad en el trabajo de la mente cuando están defectuosos los factores que contribuyen a su funcionamiento? Las endócrinas hacen funcionar la mente. Las endócrinas construyen el cuerpo físico. El propio desarrollo depende de las actividades de las endócrinas. Estamos construyendo para la eternidad. Si la ciencia física está en lo cierto al decir que nada jamás se destruye, que solamente cambia de forma, y si la ciencia metafísica dice la verdad en
su postulado de que la vida continúa, entonces tenemos que seguir razonando, partiendo de la ley de acción y reacción, o de causa y efecto, que las causas que hoy principiamos serán los efectos que veremos en el futuro. ¿Quién nos puede decir positivamente adónde van a terminar los efectos?
Nuestros profesores y predicadores, tanto como los doctores, necesitan conocer las leyes de las endocrinas. El maestro que tiene habilidad para comprender la causa de los impulsos o falta de ellos en los niños de su salón de clases, está capacitado para conducir y controlar esos niños de temperamentos y caracteres diferentes, mediante
un proceso que abarque la diversidad de posibilidades. Necesitamos un sistema que clasifique a los estudiantes tal como se clasifican las frutas, por su grado y tamaño para que cada cual sea colocado en donde le corresponda y sea debidamente atendido. Bajo un sistema correcto las selecciones que se hagan se asignan al uso que mejor les convenga. Esta analogía no es absolutamente correcta, puesto que los niños no son
como la fruta: cada niño tiene su personalidad que necesita desarrollo, y debe tener su oportunidad. Si la glándula timo anda mal, puede ayudársele restringiéndola por medio del uso de rayos X, o alimentándola con substancia glandular. Si hay irritación sexual debe investigarse la causa y corregirla. Si la cuna de la glándula pituitaria es demasiado pequeña (los rayos X lo pueden revelar), entonces habrá que suministrar sales de tejidos o mejores alimentos para el desarrollo de las endocrinas. Debe hacerse un estu-
dio de la tiroides para ver si hay, ya sea exceso de producción, o una disminución de yodo, fósforo o arsénico.
Los psicoanalistas afirman que todos nuestros impulsos provienen del complejo sexual. Todavía están en duda si esto es así. Pero se ha probado completamente que son las energías sexuales las fuentes de las cualidades creadoras e imaginativas de la humanidad. También rigen la diversidad de criterios. Una persona castrada carece de poder de voluntad o de energía. Tampoco tiene criterio, por lo que sabemos que las gónadas juegan una parte muy importante en lo que se refiere a la voluntad y al criterio.

La imaginación constructiva se debe al buen equilibrio entre los lóbulos anterior y posterior de la glándula pituitaria, con el perfecto equilibrio sexual. Tenemos estados de ánimo que son causados por la tiroides, otros por las adrenales, otros por los lóbulos anterior y posterior de la pituitaria, y otros por las gónadas. Cuando obtengamos el equilibrio absoluto de las glándulas ya no tendremos más estos estados de ánimo especiales.
Debe haber fuerzas mucho más sutiles que las endocrinas, así como las endocrinas son más sutiles que la mente y que nuestro cuerpo físico. ¿No podremos esperar algún día encontrar las sutiles energías que nos harán receptivos a esas fuerzas mentales que nos impelen hacia adelante, y entonces aprender a desarrollarnos positivamente? Todavía estamos en un estado demasiado inestable.
El hombre se ha desarrollado a través de su mente inconsciente; pero ya es tiempo de que ayude haciendo uso de su mente consciente. Un deseo nunca nace en el cerebro solamente, porque el cerebro no tiene poder para cargarse con energía.
Puede solamente almacenar y transmitir, porque la fuente de energía está en las endocrinas. Las antiguas filosofías enseñaron que el devachán (el cielo), era un estado en que la parte física y emocional del hombre habían sido desechadas, y en que el hombre vivía solamente en su estado mental. Todo deseo había sido descartado y la vida era solamente una contemplación. Así, en ese estado de contemplación, el hombre vivía hasta que llegaba de nuevo el deseo de entrar otra vez en el reino de la expresión, en busca de más conocimientos y experiencia. Tomando otra vez un cuerpo emocional o astral, y un cuerpo físico que le hacían descender al plano de la tierra en que nuevamente se mezclaba con los hombres que evolucionan, para ganar conocimiento y sabiduría, y aprender a ayudar a sus semejantes, para así llegar a serun maestro entre los hombres. Así daba muchas vueltas en la "Rueda de la Necesidad" y a través de muchos ciclos de experiencia llegaba a ser dueño del conocimiento y a conocer a Dios.
No se puede contemplar cómo funciona el ser humano en todas sus fases y expresiones sin sentir que hay vastas fuerzas más allá de lo que la ciencia ha podido conocer y demostrar, y que nosotros, como seres humanos, tenemos una conexión muy íntima con esa EXPRESIÓN ABSOLUTA.
Creemos que hemos llegado más cerca de resolver la incógnita de la conexión entre este mundo y el más allá a través del conocimiento de las endocrinas, más bien que por cualquier otro medio. Nos acercamos más al alma de las cosas. "La agudeza de percepción, la memoria, el pensamiento lógico, la imaginación, la concepción, la expresión emocional, las inhibiciones o el contenido completo de la consciencia son influidos por las secreciones internas" (Berman). Justamente detrás de todo esto está la consciencia del alma.
Aunque ningún deseo nace en el cerebro, es a través de la mente pensante donde tendremos que encontrar el equilibrio y el desarrollo final de este plan de acción. Cuando la mente pensante esté completamente desarrollada, entonces estaremos listos para la

meditación y para transmutar en sabiduría el conocimiento que ya hemos alcanzado. Por medio de la sabiduría llegaremos a convertirnos en adeptos, o sea que lograremos nuestro propio dominio. El cerebro, o sea el órgano del pensamiento, se construye y se hace activo por medio del yodo, que da conductibilidad eléctrica, y con la ayuda del fósforo, que es uno de los más vitales ingredientes del cerebro. Éstos los provee la glándula tiroides, por lo cual debe estar en condición saludable. La energía creadora la suplen las glándulas sexuales y la pituitaria, siendo muy importante que éstas estén saludables y normales en su acción.

El temor, la ira, el odio, el amor, el valor y el deseo de servir son de origen visceral y endocrino; pero el cerebro o la mente pensante son los órganos en que se anotan o transmutan las impresiones y, como el disco fonográfico, puede solamente imprimir los impulsos que se le envían y sólo puede transmitir aquellos en que ha meditado y de los cuales lleva un registro.

El hambre no es una manifestación del cerebro. Es una condición visceral. El temor y la ira tienen mucho que ver con las adrenales por ser las glándulas de combate. El valor tiene su origen en la pituitaria anterior de buen funcionamiento y en sanas y firmes adrenales.

El instinto maternal procede principalmente del lóbulo posterior pituitario, como también sucede con el instinto social y algunos de los instintos creadores.

La libídine sexual y las pasiones están relacionadas con los testículos y los ovarios. La simpatía y la curiosidad son funciones de la pituitaria.

Los instintos de exhibición personal, retraimiento, orgullo y vergüenza son de origen tiroideo. La tiroides es productora de energía y los grados de actividad dependen del estado de la tiroides.

La memoria es debida a que el cerebro contiene buena cantidad de hierro, el cual se produce por medio de la tiroides. Sin embargo, la pituitaria parece
ser la preservadora de la memoria. Un niño puede tener buena memoria y poco discernimiento debido a que su pituitaria y sus gónadas no han alcanzado aún su completo desarrollo.

VI

MÉTODO PARA DESARROLLAR LAS GLANDULAS ENDOCRINAS

La glándula pituitaria se puede estimular por medio de respiración nasal profunda. Los Rosacruces han enseñado esto durante muchos años y lo han probado por medio de sus ejercicios místicos. La circulación de la sangre en la nariz y en la base del cerebro está íntimamente conectada. El canto, cuando hace vibrar la base de la nariz y el cerebro, hace vibrar y estimula la glándula pituitaria. Los antiguos pronunciaban la palabra
sagrada para estimular sus fuerzas vitales. (Los Rosacruces continúan el uso de los "sonidos vocales" con este mismo objeto, y aun han llegado a advertir que la palabra sagrada no debería pronunciarse por quienes no comprendieran la potencialidad que encierra)
La tiroides es el órgano de la emoción, por tanto la calma y la serenidad son esenciales para su desarrollo. Últimamente se ha descubierto que la electricidad estática y los rayos X pueden estimular o inhibir la acción de la tiroides. Es muy necesario tomar alimentos beneficiosos a los tejidos, tales como frutas y verduras. Así como la fuerza impulsora de las adrenales deriva su poder del hierro producido por la tiroides, ésta debe funcionar normalmente, sin que el temor o la ira causen alteraciones profundas. Hay dos maneras de conservar la juventud: una es manteniendo las glándulas timo y pineal en predominio, y la otra manteniendo la normalidad de las glándulas sexuales en capacidad de buen funcionamiento, conservando así plena madurez.
Cuando la sociedad logre tener una actitud mental adecuada hacia las funciones de la vida, y cuando se dé amplia cabida al tema de la salud en las escuelas, para que la niñez adquiera un punto de vista comprensivo sobre las fuerzas constructoras que en ellos funcionan - las endocrinas- entonces las razas humanas venideras tendrán mejores perspectivas mentales y espirituales, pues comprenderán sus impulsos y estarán capacitadas para controlar y usar inteligentemente las fuerzas internas que emanan de Dios. Pero ningún progreso se logrará hasta que las masas humanas comprendan que
puede y debe haber tanta pureza en las funciones físicas del hombre como en cualquier expresión mental y espiritual del mismo. Un alma pura funciona mejor en un cuerpo limpio y puro que a través de un cuerpo inmundo.
El cuerpo humano, en su desarrollo, descubre y revela la historia de sus vidas pasadas. ¿Qué es lo que su cuerpo le revela a usted? ¿Le revela pureza, amor, aspiraciones elevadas, bondad en el trato con sus semejantes? ¿O le revela sensualidad, avaricia, odio e ignorancia?

Si un niño bien nacido tiene la libertad necesaria para expresarse, muy probable es que sus endocrinas funcionen normalmente. Desde luego, también es necesario que el niño tenga el alimento mental y físico adecuado. Un juez dijo recientemente que era energía física la que empujaba a los muchachos a cometer faltas y crímenes. Ciertamente que es energía física la que impulsa a toda clase de expresión, ya sea al niño o al adulto. El mismo juez no sería juez si no le hubiera ayudado una energía superior que le indujo a conquistar el puesto que ahora ocupa. Hay que ayudar a la juventud en la expresión normal de sus energías, porque estas proceden de Dios y pueden ayudarlos a ocupar algún día puestos prominentes en la sociedad. No hay que atarlos con inhibiciones para no dar lugar a que sus fuerzas internas los impulsen al crimen. Los niños son magníficos imitadores de la forma en que expresan su vida las personas mayores que les rodean.
Algunas veces no tienen la suficiente discreción y se crean dificultades.
Las glándulas sólo pueden desarrollarse normalmente bajo condiciones normales. Las energías acumuladas en una persona tienden a expresarse, ya sea abierta o secretamente.
Además del impulso hacia el alimento tenemos el impulso sexual. El sexo es la fuerza creativa, como ya se ha dicho. Esta fuerza creativa NO SE PUEDE NEGAR si la persona ha de mentenerse viva y activa. Al suprimirla sólo se obtendría una raza de eunucos. Necesitamos una raza activa y viril.
¿Cómo podemos obtener esto? Dando a nuestros jóvenes amplia oportunidad para desarrollar sus energías creadoras. No se expresa el sexo solamente por medio de la copulación. El sexo expresa sus energías en una multitud de formas: mediante el juego, la lucha, el estudio, la pintura, el canto, el adorno personal, el fervor religioso, los juegos de fútbol, de "base ball", los juegos de cartas, el trabajo físico, y mental, la vida del hogar, etc.
Los niños y los adultos que carecen de toda forma saludable de expresión, tratarán de encontrarla secretamente, yeso invariablemente conduce al uso equivocado de las expresiones sexuales, como la masturbación, etc. Sabemos que estos hechos son ciertos por la observación de la vida en varios lugares donde a los jóvenes se les negaba el baile
u otra forma de diversión, sólo permitiéndoles ir a la iglesia dos veces cada domingo y haciéndoles permanecer sentados quietamente durante dos horas consecutivas, y sólo a hurtadillas podían reunirse cuando los mayores estaban dormidos, dando esto el resultado que se ha dicho.
Muy pocos serán los jóvenes que no estén dispuestos a disfrutar de una vida liberal y magnífica al enseñárseles las verdades que ésta encierra, ya respetar sus fuerzas impulsoras que pugnan por su propia expresión. Esos jóvenes darán entonces una esmerada atención a las leyes de causa y efecto; y sujetarán sus expresiones sexuales a lo que es normal, alcanzando así el dominio sobre sí mismos y sobre su vida, que será muy bella.

Debemos aprender el control y el uso debido del sexo. La ignorancia y la completa inhibición, o la completa disipación de nuestras fuerzas, no nos darán la felicidad. Nos la darán el conocimiento y el equilibrio.
Toda la naturaleza se entona en su época a la ley del sexo. Las flores, las plantas, los insectos, los animales irracionales y los humanos, todos viven bajo esta ley. ¿Por qué no hemos de estudiarla nosotros? Toda la ciencia del sexo consiste en saber cómo producir cuerpos más perfectos. La filosofía del sexo es conocer el propósito del cuerpo y hacer de él el mejor uso posible. La religión del sexo es hacer que la calidad inteligentemente se convierta en unidad. La ciencia, la filosofía y la verdadera religión enseñan la pureza del sexo, y esta es la única esperanza para la regeneración de la raza.
Preguntaron cierta vez a un científico por qué sabía tanto de la mosca. Respondió que porque él trataba de ponerse dentro del sentir de la mosca.
Cuando nos coloquemos dentro de la consciencia plena del hombre podremos saber más acerca de él. Hemos concentrado demasiado nuestra atención en los dioses, ángeles, hadas, genios y estados sobrenaturales, así como en tierras, casas, comidas, fama, honor, ropas y oro. Todas esas cosas son buenas en su lugar, pero no son las más importantes
en nuestra expresión. Pedimos una consciencia más amplia de VERDAD, CONOCIMIENTO, SABIDURIA y AMOR, que nos conduzca a mayor unidad con la INFINITA INTELIGENCIA. Tenemos que aprender a poner en correlación recíproca todas las fuerzas que hay en nosotros. Las endocrinas son nuestras fuerzas constructoras, y por medio de ellas desarrollamos poder mental, espiritual y creador. Todos aquellos que posean esos conocimientos, tendrán la capacidad para elevarse a un estado superior y así ayudar en su evolución al resto ávido de la humanidad. Tenemos que evolucionar. Ésa es la ley. ¿Por qué esperar a ser empujados en nuestro desarrollo? ¿Por qué no ser en esto agresivos y esforzados por conseguirlo?
Tenemos que aprender a observar en nosotros mismos (como individuos y como raza) los efectos de odio, temor, ira, envidia, preocupaciones mundanales, disputas y sobresaltos, al igual que los efectos de esperanza, felicidad, fe, alegría, auxilio, altruismo y religión. Además debemos percatarnos de los efectos producidos por el uso de alcohol, tabaco, té y drogas; del efecto de los pensamientos puros y de los pensamientos malos, de hábitos degenerados y disipaciones, anotando asimismo los efectos de una vida bien equilibrada.
Tenemos que aprender a ser honrados con nosotros mismos. No podemos engañar a las endocrinas. Radiamos lo que somos y podemos ser lo que queremos. El poder reside en nuestro interior. El templo del alma debe ser un templo puro. Es cual tierra sagrada. Un templo que debe estar lleno de goce y felicidad, para así convertir el cuerpo en la Catedral del alma.
Debemos alejarnos de las fu,erzas destructoras, según la fórmula dada de "luchar o huir". No podemos reconstruir el sistema humano

y la consciencia a menos que aprendamos a no inhibir nuestras fuerzas naturales. Las enfermedades no son otra cosa que una inhibición de las fuerzas naturales del hombre. No habrá enfermedades cuando el hombre encuentre libertad física y mental. Las guerras embrutecen al hombre e interrumpen el funcionamiento normal de las endocrinas. Las endocrinas harán su trabajo constructivo cuando no las obstruyan las modalidades del hombre. Para lograr fuerzas constructivas es necesario hacer uso de todas las fuerzas que. tengamos a mano.

N ecesitamos estudiar el problema de la alimentación, del vestido y de la vivienda. Si vamos a utilizar todas las posibilidades para desarrollar superhombres, necesitamos conocer las cualidades constructivas de las substancias endocrinas, del alimento, de las medicinas y de la cirugía; necesitamos también saber todo lo relacionado con la luz y las fuerzas eléctricas y otras fuerzas que estimulan y construyen. Necesitamos aprender a desechar las fuerzas inhibitorias de los malos pensamientos.

Durante los últimos años han aparecido muchos cultos dedicados a liberar las fuerzas mentales. Los médicos han luchado contra esas fuerzas, sin reconocer que la necesidad de liberación de las inhibiciones mentales es mucho más imperativa de lo que ninguna doctrina haya podido expresar todavía. Las doctrinas han hecho mucho bien con sus enseñanzas a pesar de que (como sucede siempre en esto), han encontrado limitaciones impuestas por quienes han tratado de destruir la mayor parte de los buenos efectos derivados de las enseñanzas de los cultos. La curación mental y espiritual ha traído con mucha frecuencia paz mental a muchas personas, y mediante esa gran paz las endocrinas pudieron funcionar normalmente, curando así a esas personas. Las enfermedades causadas por funcionamiento defectuoso han desaparecido muchas veces al haberse calmado la exaltación mental y emocional de los pacientes. El doctor ideal es aquel que conoce las fuerzas del cuerpo físico y también las actividades y poderes en los planos mental, espiritual y emocional. El médico perfecto, así como el hombre perfecto, están aún en proceso de formación.

Reconocer que las fuerzas constructoras o curativas están en el interior del hombre y que lo que más necesitan es libertad de expresión, y tal vez un poco de estímulo de las fuerzas externas, es dar un gran paso hacia adelante. El doctor sólo puede ayudar a despejar el camino para que trabajen las fuerzas interiores. Los médicos, por medio

de sus enseñanzas de higiene y sus descubrimientos científicos de la acción de las fuerzas físicas, de endocrinas y las psicológicas, han dado a la humanidad un servicio valiosísimo. Los especialistas en enfermedades mentales han dado nuevo ímpetu a verdades latentes pero adormecidas. Todos los descubrimientos científicos y los de la metafísica deben estudiarse y aplicarse cuando sean útiles. Necesitamos desarrollar el sentido común y aprender a razonar. El buen sentido común es resultado del equilibrio y funcionamiento normal de las fuerzas endocrinas.

La enfermedad puede inhibirse por el uso de drogas y también por procesos mentales. Pero cuando esto cesa persiste la enfermedad. La autosugestión está de moda. En algunos casos puede ser buena, pero cuando se insiste en que no hay enfermedad, o que no hay dolor, sólo quedará el dolor escondido, pero si la causa que produjo el dolor no se corrige, el dolor se manifestará de nuevo. Una persona puede sugestionarse al grado de creer que ella está en la cumbre del Monte Hamilton, y seguir en dicha sugestión, pero si no obedece las leyes que la han de llevar a la cumbre de la montaña, nunca llegará allí. Puede sugerirse a sí misma que irá a la cumbre del Monte Hamilton, y poner en movimiento las fuerzas que le llevarán allí. En eso, como en todo, el sentido común y el discernimiento son indispensables.
Necesitamos aprender el arte de amar, porque el amor es la gran fuerza constructiva, tan poderosamente expresada por Cristo, el gran Maestro.
Generalmente a lo que se llama amor es solamente el aspecto sensual del sexo. El arte de amar, el arte de ser bondadoso, el arte de ayudar a los demás, el arte de ser, debe aprenderse en el hogar, en la escuela y en la iglesia. El Club Rotario, el Club de Leones y todos los demás clubes progresistas y de negocios pudieran adoptar esas normas, que se necesitan tanto como la publicidad en el éxito de los negocios.
El cielo puede empezar aquí mismo, donde más lo necesitamos. Conociendo la filosofía mística de un individuo sabemos hasta qué punto ha evolucionado. La filosofía mística del hombre es su más alto concepto de la vida.

VII

EJEMPLOS DE LAS INHIBICIONES Y EXPANSIONES DEL SISTEMA GLANDULAR

En el capítulo anterior hemos mencionado algunas de las fuerzas inhibitorias tales como el odio, el temor, etc., y también hemos hablado del amor, servicio, etc., y sobre algunos narcóticos. Este libro no pretende ser clásico ni un tratado completo.
Sólo se propone despertar el interés y la investigación de este asunto. A todos los que se interesen en estudiar esto a fondo les sugiero la obra de Berman Glands Regulating Our Personality, también los libros de Lorand y los escritos de Soddy, de Cannon y de Crile.
Aquí mostraremos algunos casos específicos de la acción de las glándulas bajo condiciones anormales.
Una de las más perniciosas influencias sobre el sistema glandular es el excesivo uso del cigarrillo, del habano o de la pipa. La acción normal de respirar o inhalar aire es para suplir de hierro a la sangre con el oxígeno que se ha respirado. El oxígeno es absolutamente necesario en todos los procesos digestivos y reconstructivos del cuerpo.
Los científicos dicen que es la fuerza que da la vida, o la substancia que ES o produce vida. Todos los fuegos de acción o de combustión incompleta producen un gas llamado monóxido de carbono, que es uno de los gases más mortíferos que se conocen.
Una parte de ese gas en ochocientas partes de aire causaría la muerte de una persona en media hora. El tubo de escape de un automóvil expele grandes cantidades de este gas y debido a esto, en los primeros años de usarse el automóvil, se produjeron muchas muertes a causa de echar a andar el motor en un garage cerrado.
La combustión lenta de tabaco produce el gas monóxido de carbono, el cual es inhalado por el que fuma. Como este gas tiene mayor afinidad por el hierro que el que tiene el oxígeno, el oxígeno es empujado hacia fuera, entrando en la sangre el monóxido de carbono en combinación con el hierro. Esta combinación tiene una acción muy
destructiva sobre las glándulas del sistema. Esta es la razón de que los adolescentes que fuman demasiado carezcan de energía. Por regla general son perezosos, aunque nerviosos y excitables, y carecen de verdadero empuje. Las glándulas que más se afectan son las gónadas. Positivamente la raza venidera será más débil por el fumar excesivo. Se han hecho experimentos con animales y se ha comprobado que si se les somete al efecto del humo (simulando de la mejor manera la acción de fumar del hombre), ya no procrean después de cierto período de estar sometidos al humo. Llegará tiempo en que el hombre sabrá todo esto y no se sentará a respirar en salones llenos de humo después que éste ha pasado muchas veces

por la boca, nariz y pulmones de otras personas. Cualquier humo que se inhale, ya sea de habano, pipa o cigarrillo, produce el mismo efecto.
Los alcohólicos sufren efectos en su sistema a causa de la acción del alcohol sobre las glándulas.
Una bebida alcohólica puede producir al tomarse un efecto aparente de alegría. ¿A qué se debe eso? A que el alcohol es un veneno, y la glándula que siempre está alerta es la glándula del sabor y del olor - la pituitaria, el subconsciente. Ésta envía una llamada de alarma a todas las demás glándulas para ponerse todas en acción y echar al invasor fuera del santuario. ¿Qué ocurre cuando todas las glándulas envían sus fuerzas conjuntas para
defender la ciudadela contra el enemigo? La sensación de falsa alegría. Las glándulas y las células del cuerpo, esto es, las células subconscientes, tienen un sentido de preservación mayor para el hombre que el de su consciencia objetiva.
Si el hombre solamente tomara un sorbo de licor, puede que los resultados no fueran graves, pero en su ignorancia toma más porque le parece que la primera dosis le cayó bien y las glándulas tienen que producir mayor cantidad de fuerzas defensivas, y así sucesivamente, un sorbo sigue a otro, hasta que las glándulas no alcanzan a contrarrestar el veneno del alcohol y se embotan. Al suceder esto el hombre queda atarantado, sumergido en veneno y entonces decimos que está borracho.
Las glándulas son cual perros fieles, y aun cuando se abuse de ellas siempre están tratando de salvar el sistema de daños serios. Pueden llegar a acostumbrarse a tal grado a las bebidas alcohólicas que rehusen trabajar hasta sentirse aguijoneadas mediante cierta dosis de alcohol.
Así sucede con los narcóticos y las drogas. Hay ocasiones en que los narcóticos y las drogas sirven para ayudar en una crisis, pero las medicinas curativas han de tener un valor nutritivo y estimular las fuerzas reconstructivas del cuerpo, que radican en el sistema glandular, para que hagan su trabajo normal.
El comer demasiado o ingerir alimentos inadecuados, producirá autointoxicación en el conducto digestivo que causará los mismos efectos que el alcohol y los narcóticos. El principio de la nefritis generalmente proviene de sobrecargar el canal digestivo, el cual tiene que arrojar tu era tanto veneno a través de los riñones que estos se enferman y no pueden funcionar. Esta enfermedad es muy común en los hombres de negocios en
América. Recuérdese que el odio, el temor, la excitación o cualquier emoción depresiva o de lucha interrumpe la peristalsis del conducto digestivo (contracciones periódicas) y el alimento no es digerido y expulsado como es debido. Esto da lugar a la fermentación y putrefacción, y el producto de esta fermentación (autointoxicación), es llevado por todo el sistema dañando todas las glándulas y tejidos.
Los amigos del así afectado quizá

dirán que son los designios de la Inescrutable Providencia el haberse llevado a un hermano. Una "Providencia Ultrajada", sería una expresión más apropiada.
Cuando los hombres de negocios sepan algo más acerca de las fuerzas maravillosas que tienen dentro de sí mismos y un poco menos acerca de ese dólar evasivo que no puede dar salud ni felicidad a menos que se observen las reglas sencillas de la Naturaleza, entonces tendremos más vida y al mismo tiempo suficientes dólares. El dinero no trae la felicidad; lo único que puede hacer es despejar el camino que conduce a ella. La verdadera felicidad nos la pueden traer únicamente el conocimiento y la sabiduría. La peristalsis de los intestinos y las fuerzas constructivas y regeneradoras dentro del hígado son controladas principalmente por las adrenales, y cualquier conmoción o gran esfuerzo físico o mental, especialmente mental o emocional, detendrá la acción de toda la cadena de fuerzas.
La bebida, el tabaco, y los excesos en la alimentación no son una combinación deseable para llevarse a un negocio en el que se necesite una mente clara, y en donde se hayan de tomar importantes decisiones. El ejemplo del gato bajo el fluoroscopio ilustra la condición en que se encuentra el hombre de negocios. Désele a un gato alimento abundante, póngasele bajo el fluoroscopio y se podrán observar los movimientos ondulatorios de los intestinos (peristalsis), y mientras el gato se mantenga tranquilo, ronroneando, la peristalsis no se ha interrumpido. Sin embargo, si entonces se tira de la cola al gato, o se le pincha o molesta en alguna forma, el movimiento rítmico de los
intestinos se detiene en seguida, y no comienza de nuevo hasta que el gato vuelve a tranquilizarse y a sentirse bien. Es el viejo cuento de "luchar o huir". Así sucede al hombre y a la mujer que están contentos y felices; el movimiento rítmico del conducto digestivo será normal; pero tan pronto como sientan dolor, temor, furia, preocupación
o cualquiera de las emociones inhibitorias, se entorpecerá la acción de las glándulas (adrenales, tiroides y pituitaria); también se interrumpe la peristalsis, originando la fermentación, putrefacción de los alimentos, mal funcionamiento del hígado, constipación, etc. Mientras el hombre de negocios trabaje presionado por emociones tales como el temor, la prisa, la ira, los celos, etc., no estará en lo mejor de su salud. Es necesario que él aprenda una especie de ronroneo, como el gato. El hombre ha llegado ya a una etapa de evolución en que debe sacrificar la bestia que hay en él y aprender a utilizar sus posibilidades internas. Hay demasiados gigantes del tipo de "Goliat" (mentes malvadas) vestidos con armadura de bronce (materialismo) tratando de conquistar el mundo; necesitamos más virtuosos del tipo de "David" (mentes puras)
con cinco piedras perfectas (cinco sentidos perfectos) en su cinturón para cargar hondas y destruir esos gigantes del tipo "Goliat". El hombre necesita destruir al Goliat que lleva dentro y desarrollar sus cinco sentidos y otros sentidos más elevados aún.

En el mundo de los negocios se aprende muy lentamente el poder, utilidad y belleza de la cooperación. El lema ha sido que la "competencia es la vida del comercio", pero la cooperación es la única salvación del comercio.
Vamos a suponer que todas las glándulas de secreción interna se pusieran en competencia unas con otras. ¿Qué resultaría? La muerte del individuo. Las glándulas del sistema siempre están tratando de actuar en armonía. Es la ignorancia y la superstición del hombre lo que le impide trabajar armónicamente con esa energía vital que tiene en sus glándulas. El hombre ha de aprender a actuar armónicamente con esas fuerzas internas.
Esto es tan claro que parece innecesario decirlo; sin embargo, la gran mayoría de la gente no tiene conocimiento alguno de las vigorizantes fuerzas que permiten expresar la vida. No solamente atañe esto al hombre como individuo, sino al hombre como parte de la sociedad, del estado, del país, de la nación, etc. El hombre se enfrenta al hombre en los negocios, y vuelve a surgir el dilema de "luchar o huir". Lo mismo sucede cuando una nación se enfrenta a otra nación. No hay cooperación sino competencia.
Siempre en intensa emoción de lucha, de temor, de preocupación, de competencia, tratando de destruir a otros y siendo a la vez destruidos. Parece que los animales viven en mayor armonía que .los hombres y las naciones. El individuo, las poblaciones y las naciones no pueden evolucionar hacia mayor refinamiento mientras tratan de destruirse no sólo físicamente, sino destruyendo también las fuerzas más elevadas que tienen en sí
y que les llevarían a constituir mejor la sociedad y las naciones.
Son tan sutiles las ramificaciones derivadas de la acción de las glándulas en nuestro sistema que es necesarIo que tengamos mas conocimiento de ellas. Toda acción vital del hombre está conectada con la fuerza glandular o constructiva del sistema.
La lucha entre el capital y el trabajo está adquiriendo gran importancia en el desarrollo del hombre. El capital está empeñado en controlar la actividad de los negocios. Se vuelve duro e insensible en sus logros. El excesivo dinero en las familias o grupos tiende a la disipación, a los excesos sexuales ya una disminución general de las fuerzas vitales (endocrinas) de la familia. Estos grupos pronto desaparecen, esto es, en el término de unas cuantas generaciones. También produce egomanía o sea una opinión exaltada de sí mismo o de la familia, y conduce a la autocracia.
De ello se deriva la antigua autocracia de reyes y de nobleza y la historia que han escrito de degeneración.
Por otra parte, ahora tenemos que enfrentarnos a la autocracia del trabajo. Otro factor en el trabajo y el capital es la manía de la efIciencia; en sacar tanto volumen como sea posible, dando por resultado la actitud indiferente del trabajador, que no pone orgullo personal en su labor. Para él es simplemente una esclavitud.
Ningún hombre puede ser absolutamente saludable, física o mentalmente, si no encuentra agradable su trabajo. Si el trabajo no es placentero, el hombre se embrutece. La glándula pituitaria, las

adrenales y las glándulas sexuales se volverán menos activas, resultando un estancamiento general de todo el sistema. Bajo tales condiciones despertarán los deseos desordenados del hombre, y como no se estimula su fuerza creadora superior, la inferior dominará y el idealismo cesará en el hombre. Así podrá seguir esto por un tiempo, pero eventualmente el hombre evolucionará, y ese despertamiento pondrá fin a los impulsos bajos que perderán por completo su fuerza ante la expansión de la consciencia del hombre. Algún día tendremos en el capital y en el trabajo líderes con suficiente visión para comprender que sus intereses son mutuos y que el obrero debe sentirse tan a gusto en su trabajo como el jefe. Entonces las fuerzas endocrinas del hombre podrán nuevamente producir superhombres.

Las guerras embrutecen a los hombres y entorpecen el trabajo de las endocrinas. Después de una guerra siempre hay una ola de crimen y brutalidad debido a que se han perturbado las fuerzas equilibrantes de las endccrinas. Toda Europa está en constante temor de una guerra ahora mismo (1939). Las guerras nunca han resuelto ningún gran problema. Las guerras son el resultado del desequilibrio endocrino del hombre. También lo son sus deseos desordenados, su codicia, sus supersticiones y sus odios. El estado mental y emocional de Europa está en completo desequilibrio.

Una religión que enseña el temor inhibe a las endocrinas y la más refinada expresión de ideales.

La doctrina de que el hombre ha nacido pecador tiende a volverlo pecador. El templo del hombre está en su propio cuerpo, en el que se expresa lo bueno y lo malo. Llamámosle "Templo del Ser" porque es sagrado. Dentro de este templo la parte física del hombre, la emocional, la mental y la espiritual expresan la gloria del Creador . Repetimos, no podemos concebir la creación sin un Creador. El hombre es inherentemente puro y sus endocrinas construirán con pureza si se les permite hacerlo.

Estamos aquí para aprender a correlacionar nuestras fuerzas internas porque son fuerzas Divinas.

También estamos aquí para aprender a cooperar con las fuerzas internas de nuestro prójimo y de nuestro medio ambiente.

Los científicos nos informan que el hombre usa sólo una décima parte de las células de su cerebro. Todas deberían usarse. El hombre sólo se ha civilizado una décima parte. Las endocrinas nos han desarrollado y guiado, pero se necesita el uso de la mente para la completa evolución del hombre hacia su más alto grado de consciencia.

Las glándulas endocrinas continuarán normalmente nuestro desarrollo cuando aprendamos a usar la mente de modo que dominemos el temor y todas las emociones deprimentes. Cualquier vibración o expresión de vida es siempre constructiva cuando tenemos la correcta actitud mental. Cuando lo que se enseña es una religión alentadora de esperanza, de paz y de gozo, las fuerzas endocrinas construyen progresivamente. En un hogar tranquilo y feliz el niño se desarrolla normalmente. En un hogar perturbado por

la discordia y las desavenencias los niños no se pueden desarrollar debidamente. Los alimentos se deben tomar en un ambiente armonioso por las razones ya expuestas de que la peristalsis y la digestión correcta no pueden tener lugar en un ambiente inarmónico. En la mayoría de los hogares de hoy en día, la hora de la comida es la
hora de discutir todos los problemas de la familia.
Es la hora de regañar y de castigar a los niños.
El autor de este libro tuvo que atender una vez a un niño muy enfermo y nervioso, y no podía encontrar la razón de su enfermedad. Ocurrió que tuvo que ir a ese hogar por unos momentos a la hora de la comida, y vio al niño que comía tranquilamente y que de pronto se inclinó hacia la madre para hacerle una sencilla e infantil pregunta. La madre, en lugar de responderle con bondad, le dijo: "¡Cállate!" al mismo tiempo que le daba un coscorrón. La causa de la enfermedad del niño ya no fue un misterio; también salió después a luz que el padre y la madre se la pasaban en riña y discusión constante lo cual se debía a incompatibilidad sexual. El médico que esto escribe dijo la verdad a la familia y fue despedido. Sin embargo, supo más tarde por un pariente que el haber dicho
la verdad surtió buen efecto. En ese hogar se abusaba constantemente tanto de las endocrinas del niño como de las de los padres, y los resultados, naturalmente, eran desastrosos. A muchos niños esto les causa la muerte.
El café y el té en exceso perturban la función endocrina en igual forma que el alcohol y el tabaco. M uchos adictos al café necesitan el estímulo de una taza de café por la mañana para que sus fuerzas vitales (las endocrinas) puedan funcionar y hacer su labor .
Los pensamientos son algo sumamente vital, y ya se ha probado ampliamente que son constructivos o destructivos en su labor de desarrollar y activar las fuerzas del hombre. Los pensamientos reciben su energía de las endocrinas y vuelven a reaccionar sobre ellas ya sea para malo para bien, según el caso. La apetencia primordial del hombre es el alimento. Este pensamiento permanece dominante durante toda su vida, incluyendo ese impulso no solamente las cosas que el hombre ingiere sino también las comodidades de la vida, tales como ropa, hogar y todos los refinamientos en el comer y vivir.
Gran parte de los pensamientos del hombre tienden a la búsqueda de su alimento y al disfrute del mismo. Su segunda gran apetencia consiste en la satisfacción del sexo que incluye la unión del varón a la hembra, y toda clase de amor, el amor a los padres, a los amigos, al arte y a toda actividad emocional y física. El Creador hizo o evolucionó al hombre en esta forma, por lo que tenemos que aceptar que la intención original fue pura. Evolucionamos más rápidamente dando servicio a los demás, ayudándonos mutuamente y expresando armonía, idealismo, orden y belleza.
El Templo Humano es sagrado. Es esencial que aprendamos a desarrollarnos bien, física, mental, emocional y espiritualmente, y así sabremos comprender la Paternidad de Dios, la hermandad del

hombre, la vida eterna y la ley de acción y reacción -plenitud completa en la expresión de vida.
Así como las endocrinas van construyendo nuestra personalidad, el desarrollo de nuestra expresión mental y espiritual va constituyendo nuestra individualidad. Demasiado se nos enseña a suprimir la individualidad. En la escuela el niño tiene que
aprender o memorizar muchos pensamientos de otros hombres o maestros. En la doctrina o en la Iglesia, el niño y aun el adulto, tienen que aceptar y creer las cosas que les dice el maestro, el sacerdote o el predicador. En la fábrica el obrero se limita a seguir las instrucciones dadas. Todos estos sistemas tienden a producir autómatas, no pensadores. LA INDIVIDUALIDAD NO SE DESARROLLA SINO CUANDO LA PERSONA APRENDE A PENSAR. Muchas personas creen pensar, cuando en verdad sólo tienen en la mente las cosas que han aprendido de memoria.
Muchos educadores, predicadores, doctores, abogados y banqueros pueden citar las palabras de grandes escritores, de grandes maestros y autoridades en ciertas materias, y dar así la impresión de ser altamente instruidos, cuando en verdad nunca han tenido un pensamiento original o una idea propia.
Es bueno leer mucho, sí, pero solamente como alimento para la mente y para ayudar a la expresión de nuestra verdadera individualidad. Ninguna persona está educada sino hasta que pueda pensar y discernir por sí misma. El haber pasado por muchos colegios no indica que la persona sea capaz de pensar por sí sola. Abraham Lincoln nunca asistió a la universidad, y fue sin embargo uno de los más grandes pensadores que hemos tenido. Si muchas de las fruslerías con que hoy en día se llena la cabeza de nuestros estudiantes, pudieran dejarse a un lado y se enseñara a los alumnos a desarrollar sus poderes endocrinos interiores y su mentalidad, de acuerdo con sus tendencias naturales, llegaríamos a formar una raza de pensadores. Nuestros estudiantes son ahora, por lo regular, malos imitadores. La rectitud del propósito y de la expresión de vida vendrá con la paz y la naturalidad de expresión. Las limitaciones que ponemos frente a nosotros sirven sólo para deformar y mutilar nuestras expresiones naturales.
Todo hombre debe aprender a hablar el lenguaje de su alma. Ese lenguaje lo aprenderá sólo cuando conozca las fuerzas internas de su ser, que son las que lo han hecho ser lo que hoyes, y cuando pueda interpretar los impulsos de su ser. Se necesita mucha visión para llegar a ser un gran hombre. El mundo necesita hombres de gran visión, hombres viriles,de magníficas endocrinas.
Hombres de fuerza creadora, capaces de visualizar el futuro y de crear tanto para el presente como para el porvenir. Hombres de mente maestra.
No podemos esperar mayor recompensa a nuestro esfuerzo en editar esta obra, que el tener conocimiento de haber ayudado al lector a comprender el proceso de su propia evolución y desarrollo, inspirándolo hacia un esfuerzo mayor en la expresión de su ser.

Evolucionar todos juntos, armoniosamente, es un gozo del que todos podemos disfrutar.

VIII

ADVERTENCIAS

Los adolescentes de ambos sexos al entrar a la pubertad necesitan gran cantidad de calcio y de fósforo para desarrollar sus endocrinas, especialmente las glándulas sexuales, la tiroides y la pineal.
La mujer de cuarenta años que entra en el período de la menopausia necesita por lo regular extracto de tiroides.
Un reciente informe científico nos dice que unas vacas a las cuales se les dio a tomar extracto de pituitaria aumentaron su caudal de leche del diez al trescientos cincuenta por ciento. ¿ Por qué no ha de suceder así a los humanos?
Se sabe desde hace tiempo que los rayos X tienen una cualidad especial para destruir células anormales y de crecimiento excesivo, y son particularmente destructivos para gérmenes en su etapa de mitosis. Ahora la ciencia ha descubierto que los rayos X pueden destruir células vivas, sofocándolas. La acción de los rayos X en los tejidos
destruye el poder que tienen las células de aspirar oxígeno, y por eso mueren.
Los rayos X están resultando de gran ayuda para estimular o inhibir las endocrinas especialmente los conductos linfáticos y las glándulas, en cierto tipo de personas.
Las úlceras del estómago cederán más rápidamente por efecto de un cambio en vibraciones divinas que por cualquier otro método de tratamiento.
El autor ha probado eso muchas veces en su práctica diaria.
Todo ser humano viviente debe tener aire en el estómago y en los intestinos. Los muchos anuncios de curanderos y charlatanes han hecho que la gente se preocupe demasiado en lo que se refiere al gas en los intestinos. De 48 a 50 horas le toma al alimento pasar desde la boca hasta el recto. Los frecuentes purgantes no le dan al alimento oportunidad de ser digerido y absorbido.
A los intestinos debe dárseles tiempo para que hagan su trabajo. En la mayoría de los casos las endocrinas con sus conductos auxiliares y demás glándulas harán su trabajo si se les deja trabajar tranquilamente, y se les proporciona alimento adecuado en el cual ejerzan su labor.
Si en su edad madura un hombre se muestra irritable, abatido y con tendencias al suicidio, y sólo puede ver el lado negro de la vida, debe examinarse cuidadosamente su próstata. Muchos hombres se han suicidado sin saber que la causa radicaba en la próstata inflamada o dilatada.
Si una mujer es emocional, dada a llorar fácilmente, y se siente desalentada y con tendencias al suicidio, puede esto ser señal de que el cuello de la matriz está inflamado, especialmente en su parte más interna. Esto puede haberlo causado algún descuido al dar a luz una criatura, o tal vez alguna infección producida por bacilos en el colon,

o bien puede ser víctima de una infección de gonorrea que su esposo haya adquirido cuando era joven, o antes de casarse.
La mayoría de las operaciones en los ovarios y en los tubos son debidas a infecciones de gonorrea. Esta destrucción de los órganos sexuales en la mujer debe evitarse, y lo será cuando tanto hombres y mujeres sean debidamente examinados antes del matrimonio, y el público esté bien enterado del origen de la gonorrea y de la sífilis.
La diatermia, cuando se usa debidamente, es un gran factor para curar infecciones en los órganos sexuales del hombre y la mujer.
Las actividades sexuales, normales y saludables, elevan al hombre y la mujer y constituyen la realización de su ideal, y de su poder creador e imaginativo.
El hombre o la mujer con endocrinas normales podrá resistir la mayoría de las enfermedades.
La sinusitis y la artritis se están curando completamente por medio del uso de la onda diatérmica larga o corta. Los mejores resultados se han obtenido por el uso de la vieja corriente de autocondensación.
Crecemos y nos desarrollamos impulsados por la fuerza de la luz, del calor, de la humedad y del movimiento. ¿Por qué no estudiar entonces estas fuerzas y la relación que tienen con nuestro bienestar? Todas estas energías están directamente relacionadas con las endocrinas. Las endocrinas nos han hecho lo que somos. El estudio de la helio y la electro terapia ha sido de gran ayuda pero todavía necesita profundizarse más en
ello.
Los alimentos más valiosos para la salud son los que crecen en los árboles o en arbustos.
En segundo lugar siguen los que crecen sobre la superficie de la tierra, vegetales provistos de hojas, tales como el apio, la lechuga, las espinacas, etcétera.
En tercer lugar vienen los que crecen bajo tierra, como si se tratara de raíces, o sean las papas, zanahorias, nabos, etc.
El mejor alimento puede echarse a perder preparándolo mal.
La leche y el queso contienen grandes cantidades de calcio y fosfatos. El hígado contiene cobre y hierro. Los huevos contienen azufre. El aceite de hígado de bacalao y los mariscos de concha contienen yodo; las verduras contienen celulosa, siendo ésta la membrana de sus células. Las verduras son muy necesarias para la formación de las
células; tan necesarias como las vitaminas de los alimentos.
La vitamina A es una substancia antiinfecciosa. Parece tener una especial afinidad para enfermedades de los ojos, de los pulmones, de las cavidades del cráneo u orgánicas y para enfermedades de la piel. Las personas que padecen de esas enfermedades tienen generalmente deficiencia de vitamina A. La vitamina A se encuentra en el aceite de hígado de bacalao, en frutas y verduras de color amarillo, en la leche, la mantequilla y en la yema de los huevos.
La vitamina B es antineurótica y se usa en enfermedades gástricas intestinales, en casos de neuritis y de estreñimiento. La vitamina B se encuentra en la levadura que se usa para la fermentación de la

cerveza, en el germen del trigo, y en verduras que se cuecen sin sal. La sal se les puede añadir después de cocidas.
La vitamina C contrarresta la tendencia al escorbuto. Se necesita para el debido mantenimiento de los huesos y de la dentadura. La vitamina C se halla en los vegetales y frutas alcalinos, en limones, naran jas, toron jas y piñas.
La vitamina D es antirraquítica. Regula el metabolismo mineral y los elementos que forman los huesos, o sean calcio y fosfatos. Esta vitamina es muy necesaria a las madres en el embarazo, para que tengan suficiente cantidad de calcio y fosfatos. La falta de vitamina D produce raquitismo.
La vitamina D se encuentra en el aceite de hígado de bacalao, en la leche, la mantequilla, la yema de los huevos y en la alquimia corporal de los rayos solares o ultravioletas. Las personas propensas a la artritis deben evitar dosis grandes de vitamina D.
La vitamina E es necesaria para las funciones reproductivas del cuerpo. Esta vitamina se encuentra en el germen del trigo.
En todas las enfermedades hay en el paciente deficiencia en las endocrinas o deficiencia de vitaminas.
La ciencia sanitaria marcha al unísono con la civilización.
Si usted no se siente bien de salud consulte a un doctor, pero un doctor que lo ponga al tanto de su exacto estado de salud. La palabra doctor quiere decir maestro. Cada caso es distinto y debe estudiarse separadamente.
La salud no es algo que pueda dársenos en una píldora o en una operación quirúrgica o por medio de algún tratamiento eléctrico. Todo ello puede servir si se usa inteligentemente, pero la causa y los efectos de las enfermedades deben estudiarse cuidadosamente. Si el lector lee una y otra vez este libro lo hallará de gran ayuda para comprender el funcionamiento y valor de sus fuerzas vitales.
Usted y la humanidad entera podrán beneficiarse con el estudio de las fuerzas creadoras y espirituales que hay en nuestro interior.
La humanidad no ha adelantado nada, ni adelantará nunca, con pasar inadvertidamente al lado de cuerpos mutilados y cadáveres de niños y mujeres y hombres en su edad más florida. La humanidad debe estudiar concienzudamente las fuerzas superiores, internas, y la estrecha relación que tienen con las fuerzas que se manifiestan en el exterior. Y así conoceremos las leyes creadoras de Dios.

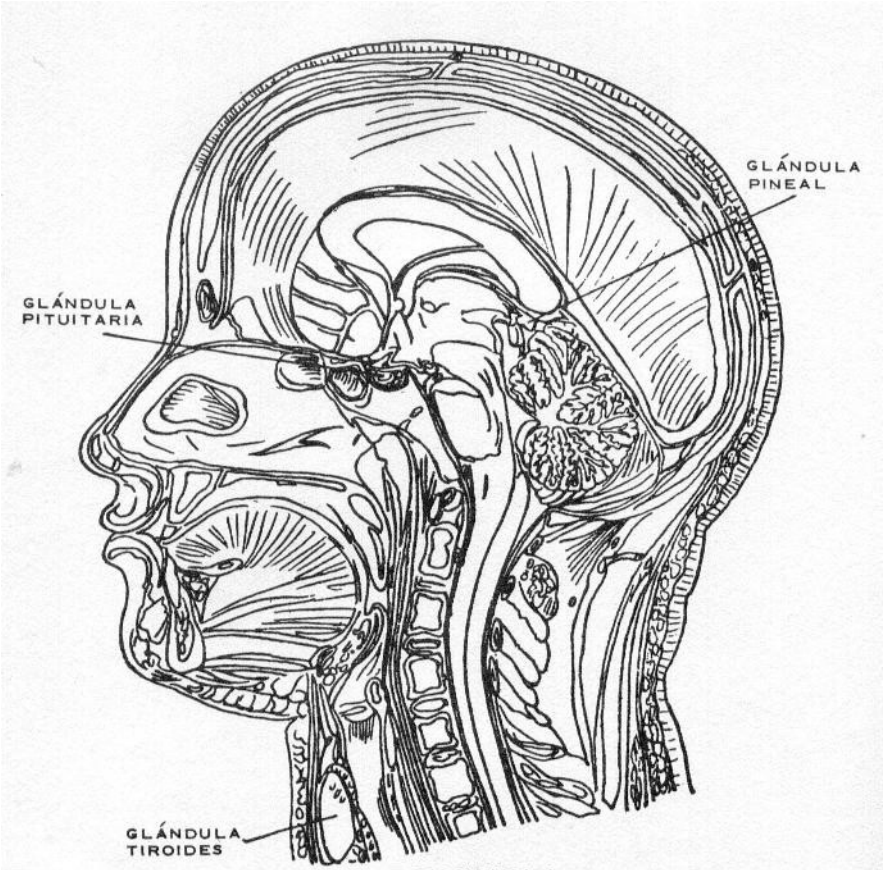
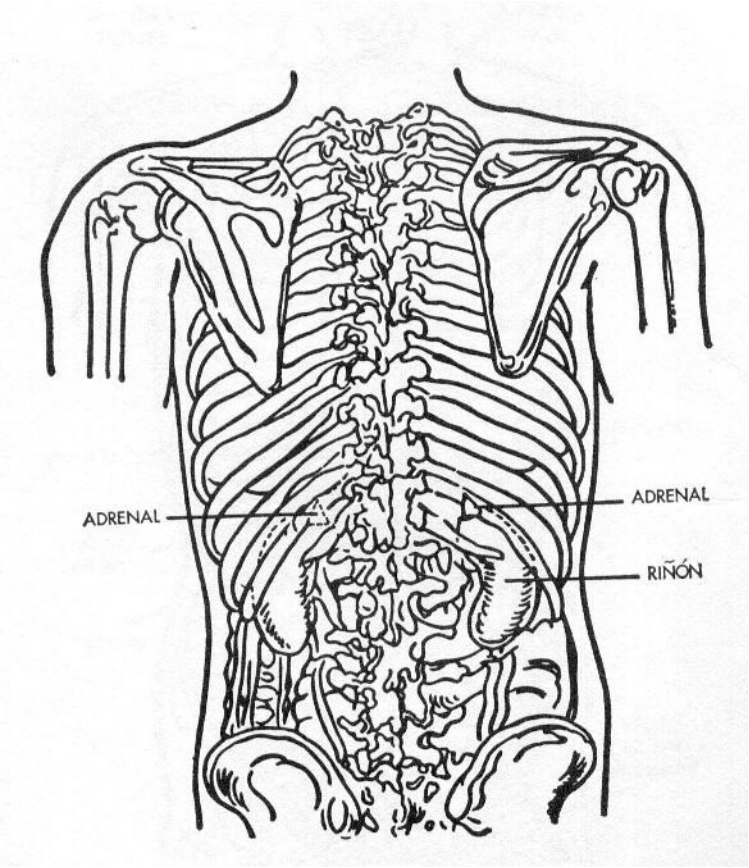
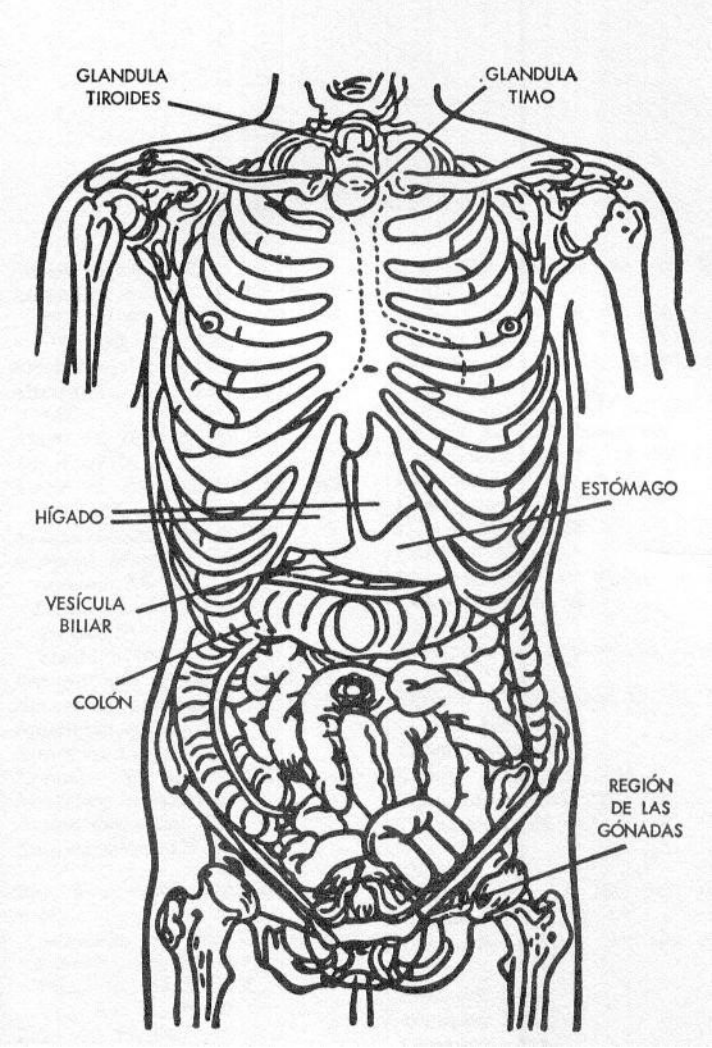


DIAGRAMA A



GRABADO B
Posición de los órganos del cuerpo vistos por detrás



GRABADO C
Posición de los órganos del cuerpo vistos por el frente.